

A romantic scene featuring the silhouettes of a man and a woman in profile, facing each other as if about to kiss. They are set against a warm, golden sunset sky. The woman on the left has her hair in a ponytail. The man on the right is wearing a dark t-shirt. The overall mood is intimate and nostalgic.

BESOS
ROBADOS

**GERARDO VILLALOBOS
AGUILAR**

A romantic scene featuring the silhouettes of a man and a woman in profile, facing each other as if about to kiss. The background is a warm, golden sunset sky with a city skyline visible in the distance. The title 'BESOS ROBADOS' is written in a red, handwritten-style font across the middle of the image.

BESOS
ROBADOS

**GERARDO VILLALOBOS
AGUILAR**

BESOS ROBADOS
GERARDO VILLALOBOS AGUILAR

© Derechos Reservados por Gerardo Villalobos Aguilar

La obra está habilitada con DRM (Gestión de Derechos Digitales).

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo impresiones no autorizadas, fotocopias, grabación, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación, sin permiso escrito del propietario del .

ISBN: 9798566673462. (Edición Impresa).

Sello: Independiente.

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o son usados de manera ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas; además, establecimientos comerciales y relacionados, es pura coincidencia.

Fecha de última revisión: 02/01/2021

“Para Jessica Morales, una mujer fuerte e independiente, alegre y romántica.

Haces vibrar mi corazón, hierves mi pasión y abandono la razón.

Es imposible amar en poco tiempo, pero en poco tiempo es posible la oportunidad para hacerlo”.

CONTENIDO

Prefacio

Prólogo

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Palabras del Autor

Prefacio

Las generaciones actuales no conocen el amor auténtico. Un hombre dedica un prelado a su conquista, una dama que no tiene prejuicios, una mujer chapada a la antigua. Una joven que respeta aquel entresijo vapuleado que se resguarda en el conflictivo baúl de los recuerdos. Donde grandes pasiones son cuestionadas, immaculadas proezas aletargadas. Ese tipo de amor, ya no se ve en estos días. Es por ello que Besos Robados, te hará retroceder en el tiempo y los personajes te mostrarán cómo era el amor del ayer. Aquel que agradaba, aquel que daba gusto disfrutar.

“Mi alma se rinde ante el clamor de la tuya, atraída y embriagada está. Mi corazón arrodillado, ¿Cuántas razones para ser dignificado? Las suficientes porque nunca me canso. De ti estoy enamorado, bailo al ritmo que tú danzas. Amo a la misma intensidad que tú amas. Ven mi amada, yo sé que tú estás enamorada”.

Los tiempos avanzan y eso es inevitable, las consecuencias de la globalización tecnológica amedrentan las formas del amor en todas sus modalidades, incluso en la conquista. Actualmente, es mucho más fácil conocer amigos y obtener una cita con la chica de tus sueños utilizando las redes sociales, cuando anteriormente solo bastaba escribir una carta y esperar hasta un mes por la respuesta de la chava que movía tu corazón.

Las costumbres románticas se adaptan a los tiempos modernos, rescatemos las antiguas tradiciones y pongámoslas en marcha, así la mayoría de las mujeres entenderán que aún existen caballeros, que a pesar de ser una especie en peligro de extinción, todavía se pueden conservar, con algo de sutileza y coraje.

“En las arboledas del destino, se ramifican las opciones destinales a elegir. La elección está tomada, elijo a mi enamorada. Ya no hay más lágrimas en la almohada. Mi princesa aclamada, bella y eterna vanagloriada”.

Cantos de Tierra Blanca

Prólogo

Me encontraba en las puertas de su casa, ella salió vistiendo unos indumentos acorde al clima caluroso de la zona. Me precipité al abrirle la puerta del carro, creo que se espabiló y recurrentemente lo sacaba a colación el resto del trayecto. ¿Quizá no está acostumbrada a las viejas costumbres?

Su nombre era Melina y es una joven muy conocida en las redes sociales, por lo que como podrán notar, mis amigos tuvieron la descarada decencia de presentármela en una de mis exposiciones literarias. Creo que ella solo quería ganar más seguidores, creo que ellos solo querían conectarme con alguna mujer para no verme solo. Se preocuparon demasiado. Como sea, reculemos la anécdota.

-Eso que hiciste, ya no se ve en estos tiempos. He leído al respecto.

-Es mi deber, suelo hacerlo a menudo.

-Me gusta eso, te hace resaltar entre los demás.

-Es evidente que te gusta mucho la posición.

-Creo que lo es todo, entre más célebre seas el éxito se alcanza rápido.

Difiero de su pensamiento, pero acepto la primicia de sufragar cualquier medio para tener éxito en la vida. Jamás se pone a discusión.

-Ricardo me platicó de ti, supe que eres un literato de primer nivel.

-Eso depende, las perspectivas de las personas no son la verdad absoluta.

Llegamos al restaurante La Langosta, Melina se encontraba contenta por el icónico lugar que sirve los mejores mariscos de la región, o al menos es lo que dice el eslogan publicitario.

-Es un bonito lugar, tiene un ambiente costeño.

-De hecho, me alegro que tengas buen gusto.

-Nunca había venido, siempre paso de largo, pero ahora que lo miro creo que tiene mucho estilo-Replicó expresando sonrisas álgidas, que causaron el efecto dramático del cual pude disponer para sentirme sincronizado con ella, pero no funcionó.

-Buenas tardes. Soy su mesero en turno, Cándido Sánchez, ¿Puedo tomar su pedido?

-Buen día, Cándido. Muy amable, me interesa una orden de camarones enchipotlados con un refresco de cola, por favor.

-Muy bien acertado, señor. ¿Y la señorita?

-Me gustaría un cóctel de camarones estilo diablo, le acepto una bebida de frutos rojos.

-Excelente, en un momento les dispongo sus órdenes.

Despedí con una sonrisa del buen caballero y procedí a tomar plática con la bella joven que

había aceptado la invitación de esta cita, cortesía de mis amigos quienes fueron los chaperones del encuentro.

Ella raudamente sacó su teléfono celular y comenzó a fotografiarse sutilmente, esos modos Selfies que actualmente son la moda y una tendencia obligatoria en el mundo digital. Incluso me etiquetaba en sus publicaciones de Instagram, presumiendo nuestra cita que por más que me entusiasmaba, no me agradaba el hecho que lo expresara a las redes sociales, no soy adepto a tener que publicar todo lo que hago, hay ciertas cosas que deberían ser propiamente reservadas.

-Cuéntame de ti, ¿A qué te dedicas? -Inquirí para romper el hielo y hacer que la cita fuese agradable y amena.

-Permíteme un segundo, ¿Sí?

Se mantenía escribiendo en su móvil, texteadando mensajes que a mi modo de ver, una sutil grosería en especial cuando te encuentras en una cita, es un gesto de cortesía personal prestar atención a la persona que tienes frente a ti, cuando comparten la mesa. Eso sin duda fue de mal gusto y comencé a sentirme incómodo, gentilmente ignorado.

Soltó una sonrisa sin despegar su columbra del celular, creo que estaba mirando los famosos Memes de las redes sociales o quizá los comentarios de sus recientes fotografías, pude contar los minutos antes que siquiera prestara atención a la pregunta, bueno quise ser modesto. Tuve que repetir, es lo que hacen los caballeros ante una hesitación fuera de contexto.

-Disculpa, ¿Qué fue lo que dijiste?

-Me preguntaba qué sueles hacer normalmente-Tomé un ligero suspiro, controlando mi disgusto ante su conducta, un poco inusual pero no excusándose en sus modales.

- ¡Qué bien que lo preguntes! Soy influencer, tengo un canal de YouTube y subo videos acerca de...-Interrumpió su expresión verborrágica justo al sonar su móvil. -Permíteme un segundo, otra vez.

-Claro, como gustes-Repliqué frunciendo el ceño y desviando la columbra hacia mis costados.

Me dejó nuevamente igual con la misma dubitación, esta muchacha tiene unos veintitrés años de edad y tiene más seguidores de los que puedo prescindir, en cuanto a temas culturales obviamente. Ahora entiendo por qué se espabiló cuando le abrí la puerta del carro, creo que no sabe las antiguas amartelas de conquista romántica. Sacudí los brazos y procedí a mirar al resto de los comensales que la pasaban gratamente, luego observaba nuevamente a Melina muy atenta a su dispositivo móvil.

El mesero llegó con nuestras órdenes y agradecí el gentil gesto del mesonero, la joven Melina no paraba de textear rápidamente, incluso me sorprendí por la velocidad a la que escribía en su móvil. El mesero se retiró, Melina no se dio de cuenta ni agradeció y su cóctel estaba servido frente a ella, ni siquiera se inmutó en lo más mínimo. Debí sentirme tentado a dejarla y despedirla no sin antes pagar la cuenta. Sin embargo, sería grosero de mi parte no consumir lo que con tanto esfuerzo la chef preparó para la clientela.

Luego de dejar el teléfono celular a un lado, se echó la coleta de su cabello para atrás de la nuca, se sopló sutilmente con las manos y procedió a tirarme una sonrisa placentera y algo coqueta. Sinceramente, ya no estaba en sintonía con ella, mucho menos cuando me expresó las

palabras de un aletargado falto de atención en la conversación.

- ¡Por fin! Moría de hambre, ¿En qué estábamos galán?

“Un clima fresco e invernal pretende enterrar al mal avernal,uelto anda confundiendo mujeres ilusas y enamoradas. ¿Acaso las palabras sinceras de tu hombre no bastan para calmar las huestes? Un beso que encienda el candor y suelte el pudor. Avivar la llama de nuestro encuentro con el olor del girasol, que acompaña a nuestro gran amor”.

Cantos de la Novia del Sol

Capítulo 1

Recibí la recomendación o llámese consejo si a eso se le puede tildar así. Mi estimado sugirió que la mejor forma de abandonar la nefasta soledad y encontrar el amor verdadero es a través de las redes sociales ¿En serio? Admito que a veces soy muy romántico, pero en estos tiempos inciertos ¿No es de buen gusto serlo? Las esperanzas jamás se mueren con el paradigma impuesto por estúpidos sin raciocinios, que piensan primero con lo que tienen entre la ingle, en lugar de usar su cerebro. Como sea, ¿en qué estaba? Ciertamente, divagando en esa tangente filosófica.

Así que descargué la aplicación de citas en mi teléfono móvil, estaba entusiasmado porque nunca me había tomado la molestia de conocer gente por este medio, así que apelé a la mejor virtud en estas situaciones, improvisar.

Fue entonces que decidí abrir una cuenta de usuario en esa red social, muy conocida en todo el mundo. Agregué un par de fotos y una breve información que describía mi personalidad y por supuesto lo que busco aquí. Debo decir que no me sentía a gusto haciendo esto, porque es un triunfo que un hombre sea capaz de conocer a una mujer por sus propios méritos, en lugar de hacerlo detrás de un dispositivo móvil.

Agregué lo primero que me vino a la mente, un sonsonete que describía mi mejor personalidad: *Como podrán notar, me gusta mucho escribir. Soy un hombre amante de las letras, intelectual y acostumbrado a cuestionar todo lo que me rodea. Quizá sea un ignorante en el tema del amor, pero cuando quiero a alguien lo entrego todo. Si lo que buscas es un hombre común y corriente, solo dale siguiente. La vida me ha golpeado de muchas maneras, así que constantemente estoy sanando. Un hombre que no solloza en el abrumador lago de la soledad, no conoce el dolor relativo, aquel que enfrasca y retiene cualquier sentimiento y lo transfigura en un aletargado defecto insignificante, que le muestra el verdadero rostro de la perfección...*

Debo admitir que cuando subí esa breve descripción en la app de citas, mis amigos se burlaron de mí, jajajaja. No los culpo, ellos son muy sarcásticos y como les decimos en estas lejanías, son muy llevaderos. De hecho, gracias a esa información del perfil, me gané el apodo de Mamador Literario, honestamente no me gusta ese nombre de pila, pero ahora así se dirigen a mí. ¿Qué puedes esperar de tus amigos cuando saben que eres un literato de calibre?

Mis colactáneos amistosos no paraban de molestarme por mi nefasta cita con Melina, la joven influencer de nuestra ciudad que aceptó salir conmigo. Obviamente la chica está completamente fuera de mi estereotipo, no es el tipo de mujeres que quiero para una relación romántica. Y encima de todo, luego de nuestra cita subió un vídeo relacionado al tema del ligue, acerca de cómo debemos conquistar mujeres modernas ¿Es en serio? Como sea, una amarga experiencia.

Dilapidé mucho tiempo en esa estúpida aplicación, las mujeres no conectaban conmigo y las que querían conmigo, no conectaba nada con ellas. Simplemente buscaba una mujer con cerebro, si entienden lo que digo, mujeres plásticas abundan y lo único que quieren es plata y más plata, sin

mencionar que el quórum para ellas lo es todo.

Que decepción, pero mis amigos afirmaban que las mujeres de nuestra generación, se volvieron mucho más selectivas, obviamente tienen razones para serlo. Entonces transcurrieron meses, luego un aro de luz se postró en el horizonte. La app me sugirió el perfil de una linda mujer de gran porte, inteligente y alta. Pensé por un momento, me interesa pero debo asegurarme que yo le interese a ella. Conectar es complicado, en especial porque no sabemos absolutamente nada de cada persona, al menos hasta no verla físicamente.

Su nombre era Jessica, me correspondió el saludo, muy amable de su parte, pensé que quizá era como las demás, alejándose de hombres lascivos cuyo estereotipo parece embarrar mi personalidad. Ciertamente, ella no lo percibía así, que gracejo el mío cuando comencé a platicar con ella acerca de su vida y compartía la mía.

Me contó de su reciente viaje a Hidalgo, un icónico lugar que visitó cuyo nombre es Huasca de Ocampo. No obstante, me interesó mucho su experiencia grata y afable. Así que mostré más que interés en su anécdota, curiosamente me habló que en ese sitio pintoresco y mágico, existe un museo de duendes.

Cuando dijo la palabra duendes, sentí una invitación a su mente. Quería saber más al respecto, con sumo respeto pregunté a esa bella dama, si podía contarme más sobre ello. Un literal entresijo que no muchos actualmente, son capaces de comprender.

Si bien es cierto, que es mitología o un cuento de hadas, que importaba en ese momento. El solo hecho de pensar que las palabras enérgicas de esa alteza con alta proeza, me pueda hilvanar es más que placentero, vivaz, poético y atiborrado de una sonrisa que siempre me compartía. ¿Quién es esta chica? Su hilarante expresión me contagia.

Una amena charla que trascendía paulatinamente, me sentía cómodo con ella, sus letras me recordaban la energética voz que pregonaba, porque su audio me enviaba, esa preciosa voz doblegaba mi corazón labrado con hoz.

Inicié con una salutación de buenos días, ella replicó con un hola, sencilla pero amable, toda una dama envidiable. El cliché social me apresuraba a inquirir sobre su estado de ánimo, el típico ¿Cómo has estado?

Ella es de tez morena clara, cero apiñonada, su piel muy hidratada y tersa, casi podía percibir un comercial televisivo en ella. Por un momento, me quedé ataviado en su semblante, quise expresarle lo mucho que me gustaba, quizá el amor a primera vista está sobreestimado hoy en día, pero quién es capaz de saber eso, si quienes lo cuestionan obedecen a los estúpidos paradigmas sociales, cuyos pilares radicales se basan en afirmaciones sin fundamentos hechos por cobardes que se negaron a amar.

Sus ojos son atrapantes y engatusadores, su mirada es tierna pero a la vez fuerte. Su cabello era tan largo que le caía por la mitad de su espalda; negro intenso y lacio, con sus dedos remoloneaba las hebras de su pelo, se trata de un juego seductor, me encendía esa llama pasional y la razón escapaba de mí... Se inundaba en mi corazón. Francamente, quería jugar con su cabello, tenía unas fuertes ganas de hacerlo.

Sus pómulos son de un tamaño promedio, se sonroja con facilidad cuando le comparto una

dulce poesía, breve pero profunda, aquellas que desatan esa lisonjera expresión amena y lo vierten sobre este soberano amor perfecto, aquel que en efecto desnuda el alma, aquellas que en esencia conserva tu calma, además que te nutren la mente, mientras que al abrazarte lo haces plácidamente.

Sus labios son rojos y carnosos, podía visualizar lentamente como su rica saliva mojaba esas dulces belfas, un ligero mordisqueo que permitiera sentir esa mácula discreta, que conectara mi mente y esencia con su dulce y entera complacencia, quizá un indulto que la enamore, una virtud recíproca entre dos personas, una reina y un plebeyo. Un amor imposible... En poco tiempo es imposible amar, pero en poco tiempo es posible la oportunidad para hacerlo.

Ella se muestra cohibida ante la atrevida conducta poética, se siente impresionada por la gran habilidad que tengo con las letras, porque ahora sabe que soy un amante de ellas, las cuales transmiten energía y decretos que más tarde hago realidad, para darte tal vez un gracejo. Óyeme bien guapa, serás mi novia al final del proceso.

Me gustaría recular la conversación por chat que tuvimos hace mucho tiempo, debo decir que lo recuerdo como si hubiera sido ayer, que increíble sensación.



“Porque las huestes infernales cantaban mi nombre. Tu esencia endulzaba a este hombre, que con sus poemas te enamora, con sus letras destruye barreras, con su amor conquista tu corazón, claman por él, les parece interesante pero con tu clamor y pasión, la dupla angelical aplaude tu fuerza y coraje, gloriosa valía que acabó con la melancolía”.

Cantos de la Novia del Sol



-Buen día.

-Hola (Aquí ella me agregó un emotivo emoji, el de una carita sorprendida y tierna).

- ¿Qué tal tu día? -Quise sonar respetuoso dadas las circunstancias, prácticamente hasta este punto no sé nada de ella.

-Bien gracias y el tuyo-Respondió tajante y cortés, lo cual era de esperarse.

-Bien-Repliqué muy directo, sin mentiras.

-Que bueno-Afirmó muy cortante, aquí me di cuenta que la conversación se estaba poniendo muy fría. Así que tenía que hervir un poco la situación para que fuese más amena y divertida. Y qué mejor que contando un gracejo que explique ciertamente mi escasa habilidad para platicar.

-Sí, no soy muy bueno abriendo conversaciones, ¿A qué te dedicas?

-No te preocupes, ya somos dos. Soy ingeniero industrial.

-Es bueno saberlo, me da más confianza. Soy ingeniero químico.

- ¡Que padre! ¿De dónde eres?

-Nanchital y Coatza, bueno solía vivir en ambas. ¿De dónde eres tú?

-Ah ok, lo he escuchado pero no lo conozco. Soy de Tierra Blanca.

-También la he auscultado pero no la conozco. Es un placer conocerte Jessica, eres una persona agradable.

-Gracias e igualmente, mucho gusto. Gracias tú también.

-A ti por responder.

- (Me envió un emoji alegre con mejillas sonrojadas).

- (Repliqué con el mismo gesto virtual)

-Siéndote sincera, ni me meto aquí. Y a ver, la pregunta del millón, ¿Por qué estás aquí?

-Siendo sincero yo apenas me metí aquí. Hace meses que tengo la cuenta, pero no le daba seguimiento.

-Jajajaja, ok estamos igual.

-Y respondiendo a tu pregunta del millón, estoy buscando a alguien.

- ¿Conocer entonces?

-Ya no quiero estar solo. Bueno no lo estoy ya que tengo a la familia, pero digamos que bueno no sé. Hace mucho que llevo solo...-Repliqué francamente, por un tris me invadió la crisis existencial, como lo dirían los Millenials.

-...Así que mis amigos me decían, que ya conociera, que saliera e hiciera amistades. Pero la pandemia me cerró esa posibilidad jajajaja...

-...Que irónico. Oye disculpa si escribo mucho, es mi maldición, nací con ese don.

- ¿Por qué tu maldición? No le veo nada de malo.

Ella empezó a mostrar cierto interés en mi habilidad con la escritura. ¿Por qué no sincerarse con una bella dama?

-Porque soy escritor, me gusta mucho escribir. Y a veces, eso me ha cerrado las puertas. Puedes googlear mis libros a la venta.

- ¿Qué clase de libros? -Cuestionó muy directa, al punto, al grano.

-Ciencia ficción, comedia romántica, drama, novela, tengo varios libros publicados, para no hacértela larga.

-Oye pero a ver, un chico tan talentoso y en busca de alguien-Afirmó un poco dubitativa, supongo que quería una explicación lógica tomando en consideración que un escritor debería hilvanar palabras tanto a tinta como verbal.

-Es irónico pero si, no he sido tan afortunado en el amor. Qué curioso y escribo comedia romántica.

-Pero bueno para la escritura-Replicó Jessica, acompañando su oración con un emoji del monito cubriéndose la boca.

-Gracias por eso.

-Jajajaja es lo más chistoso, ¿No crees?

-Como dije, es una maldición. Claro que es chistoso, jajajaja. ¿Y qué me cuentas tú? ¿Te gusta leer?

-No es mi hobbie pero si, si me gusta.

-Eso es bueno, Jessica. El mexicano no lee.

-No, la verdad no y eso es triste.

-Y es muy raro encontrar mujeres que les guste leer en estos tiempos.

-Y hombres escritores-Respondió franca y sorprendida, tiene razón. No todos los días entras a una app de citas y conoces a un escritor.

-Somos muchos pero escondidos en el infame universo de la discordia y vergüenza sometida por nuestro esplín, o sea somos tímidos. Mal chiste, olvídale.

-No veo por qué ocultar ese talento, no muchos lo tienen.

-Sí, supongo que sí. Pero pocos se animan a explotarlo. Y lanzar sus obras al mercado electrónico.

-Eso sí, tienes razón.

-Sí, cuando no estoy en la industria, escribo. Es mi pasatiempo.

-Y vaya pasatiempo eh, del cual han salido grandes libros, no lo dudo-Replicó mostrando su admiración por mi persona, creo que empiezo a agradecerle. Ella tiene algo muy intenso, logro sentirme conectado. Quizá es una vibra positiva.

-Gracias Jessica.

- ¿Y cuéntame qué edad tienes?

-31 años, ¿Y tú?

-28, bueno casi 29 jajajaja.

-28 y 3 cuartos entonces-Bromeaba para intentar sacarle una lisonjera expresión hilarante, una que no podía percibir visualmente.

-Mmm no lo creo, porque los cumplo el martes-Respondió con un emoji de monito al final de su oración. Quizá esa sonrisa que tanto esperaba fue un atisbo producto de mi ignorancia o falta de empatía a distancia.

-Mmm tienes razón. Felicidades amiga, bien merecidos. Perdón si dije amiga, Jessi lo corregimos-Escribí muy atrevido, ni siquiera sé si me tendrá en su círculo social, ¿Es aventado tener que afirmar que una amiga se puede conocer en un santiamén?

-No, no te preocupes. Y gracias por tu felicitación por adelantado.

-Bueno, es lo correcto. Te acercas a tus 30.

-Espera, es hasta el próximo año jajajaja-Replicó mientras corregía mi error de dedo, ella por fin sonrió, no podía percibirla visualmente, pero el hecho de estar escrita es un decreto más que importante.

-Muchos dicen que te acercas a la depresión pero en mi experiencia... Bueno si un poco pero sientes que llega la plenitud. Cierto, jajajaja. Bueno, tienes un año más-Respondí de la manera más divertida que podía en ese tris, bufoneando respecto a la edad magnánima de los 30's, porque siendo sinceros muchos se deprimen y otros son muy felices. No creo que tenga nada que ver la edad, pero quise sacar tema de conversación.

-Apenas entraré a los 29, jajajaja.

-Sí, eres joven y bonita-Respondí tajante, el primer cumplido básico y del libro del cliché, algo para amenizar la charla y que se sintiera más cómoda conmigo.

-Muchas gracias-Replicó ella, tomando la típica respuesta del libro del ligue. Muy predecible.

-Por nada, entonces eres ingeniero industrial-Afirmé tocando el tema anterior, acerca de nuestras profesiones. Obviamente sin antes agradecer por el gentil gesto gratificante. Que redundante sonó eso.

-Sí, así es. Estaba en Querétaro-Ella empieza a sentirse en confianza conmigo, me relata su anterior estadía desempeñándose como profesionista.

-Eso es interesante-Quería saber más de ella.

-Pero después de muchos años de estar allá, decidí volver.

-Volviste. ¿Qué te habría hecho volver?

-Pues que te puedo decir.

-Está bien si no quieres decirlo no pasa nada.

-A veces el estar lejos te enseña muchas cosas y a valorar, lo sé es raro que estando en una ciudad industrial, me regrese para acá.

-Tuviste tus razones, es comprensible.

-Pero no sé, ya no me sentía a gusto sabes. Y por eso decidí regresar y pues aquí encontré trabajo rápido.

-Eso es bueno, lo importante es que te sientas a gusto.

-Exacto, de eso se trata la vida, de ser feliz.

-Una relativa felicidad, si.

-Pues sí.

Muchas afirmaciones positivas jajajaja. Me latía mucho esta chica, pero debo ser paciente, su perspectiva de la vida no me era ajena, realmente pregonó la sensación de la felicidad en armonía con la sociedad y la naturaleza.

-Algunos tardamos en serlo y otros no terminan de lograrlo.

-Así es, pero todo llega a su tiempo, no antes ni después sino cuando tiene que llegar.

-Como ingeniero sabes que el tiempo no es una línea temporal. Cuando tiene que llegar... Mmm interesante.

-Así es.

-Tal vez tienes razón. El tiempo es una dimensión incomprensible del universo. La cual adecuamos basado en movimientos astronómicos...

-...Decir que llegará tu momento. Bueno. Si piensas que el pasado y el futuro son una ilusión, entonces ok, si me gusta tu afirmación. El momento es cuando tiene que llegar.

- (Ella respondió con un emoji sorpresivo)

- ¿Y esa cara? Perdón si te aburrí con eso. Es que amo la ciencia y me gusta cuestionarla. Pero asumo la idea que el ser humano es un aprendiz en potencia. Lo importante es que te sientas a gusto en casa...

-...Tierra Blanca, nunca he ido pero asumo que debe ser un pueblo mágico.

-No, aquí no es pueblo mágico, pero hablando de eso, me gusta mucho conocer lugares así.

-Son interesantes ese tipo de lugares. Mucha historia detrás.

-Y no, para nada me aburres, es agradable platicar con alguien así.

Me sentí alagado por su respuesta, ella sabe que el sentimiento es mutuo, desde luego que me sentía muy cómodo chateando con Jessica.

- (Respondí enviando un GIF de Benedict Cumberbatch agradeciendo como un gentil caballero).

-Y si, son lugares muy bonitos.

-Sí, una vez estuve en Querétaro, Santiago de Querétaro para ser precisos. Es pueblo mágico, por la forma pintoresca que tiene, la plaza de armas, bueno el estadio no tanto, pero hay algunas calles que conservan eso.

-Tuve la oportunidad de conocer varios en Querétaro.

-Entonces pláticame. ¿Cómo estuvo? Casi no he tenido la oportunidad de conocer tantos.

- ¡Uff! Una experiencia única.

-Debe ser.

-Fui a Bernal, a Huasca de Ocampo.

-No los conozco, pero apuesto que son lindos. El nombre lo dice todo.

-Sí, mira.

De pronto, quise columbrar la fotografía de sus experiencias turísticas en Querétaro.

La foto mostraba un sendero empedrado muy icónico, al fondo se veía un conjunto habitacional de cabañas, unas chozas muy pintorescas, de frente un prado verdoso y algunos árboles que ofrecían sombras para un merecido picnic familiar.

-Son unas cabañas en Huasca, es un lugar súper mágico te lo juro-Respondió muy entusiasta, fue en este punto del chat donde pude darme cuenta que realmente se sentía a gusto conmigo, le transmitía cierta confianza aunque a pesar no de vernos físicamente, ella podía confiar en cierta

manera.

-Te apasiona, es admirable de ti. Oye la foto está padrísima, está de poca.

-Sí.

-Me gusta el estilo de esas cabañas, con razón te enamoraste de ese lugar.

-En ese lugar hay un museo de duendes.

- ¿Cómo? A ver cómo está eso.

-Sí, literal. Es mágico. Se dice que en ese lugar hay duendes, llegamos y nos explicaron que en la noche se iba a realizar una fogata. Te daban una piedra y la tenías que arrojar al término. Se escuchaba muy interesante pero no fui.

Adjuntó una fotografía que mostraba una cascada al fondo de un icónico paisaje pintoresco. Entre rocas y pilares geológicos naturales. No obstante, mi curiosidad seguía inquiriendo acerca del museo.

-En ese museo hay diferentes estatuillas de duendes y hadas. Los encargados te cuentan la historia de cada estatuilla, sus travesuras y cosas relacionadas, déjame buscar algunas fotos para mostrártelas.

Me sentí entusiasmado, permítanme confesar que los elementales son criaturas que me fascinan desde niño. Por lo que, cualquier anécdota acerca de ellos la escucharé atentamente, incluso si se tratara de una leyenda.

La primera figurilla era un duende de piel gris, con un arrapo sobre su cabeza, me recordaba al epónimo Pavón. Su semblante era horroroso, la barba muy larga y blanca que lembraba al viejo Santa Claus. Sus extremidades se mantenían ocultas gracias a una bata larga color café, con características del mago medieval, esa columna aterraba y según la tradición, no debías mirarle fijamente o de lo contrario se sentiría retado por ti.

La siguiente fotografía que subió al chat, se trataba de un duendecillo muy alegre, completamente blanco y sus indumentos eran los de un niño juguetón de aproximadamente cuatro años. Montado en una bicicleta pequeña, la actitud horrorizaba a los presentes por lo que pude notar de la imagen.

Retomamos la conversación y compartí el entusiasmo, ella parecía agradarle la sensación descrita. Quizá quería seguir el protocolo del ligue, pero pensé que predisponer el estúpido paradigma era ser como los demás, eso es un fastidio para mí. Necesito mostrarme tal cual soy, sin filtros. Así que siendo yo, ella sacaría a mi mejor partido.

-Muchas gracias por las fotos, se van a mi archivo. Ya me estás animando a conocer por allá. Me gusta mucho el tema del duende, crecí con esas historias.

Ella respondió con un audio de voz, fue aquí que noté su vocerrón poca madre y dije Wow, en serio la primera mujer que conozco con una voz tierna pero fuerte. Quedé estupefacto, me recordaba a las actrices de filmes reconocidos.

Ambos quedamos en despedirnos y continuar la charla después. La vida siempre es agitada y los asuntos requieren ser atendidos. Así que nos respondimos como el típico cliché lo ordenaba,

no estaba de acuerdo en seguir esa línea.

Luego de un par de semanas platicando y conociéndonos más a fondo, ella empezaba a confiar en mí y yo en ella. La confianza la dominamos a la perfección y compartimos nuestras aficiones y los lugares donde hemos laborado. Ella me mandaba a googlear cualquier cosa relacionada a ello, desde luego yo la mandaba a googlear cualquier cosa relacionada a mis libros. Era un juego divertido que hacíamos cada vez que nos conectábamos en la plataforma digital.

Intercambiamos rutinas de ejercicio, ella Taebo y yo las típicas de cardio que obtenía de YouTube. Alegrábamos cada tarde al mostrarnos en video llamada realizando esas rutinas, comparábamos tiempos y tips para hacerlo mejor día a día. Después de un mes charlando en las redes sociales, me decidí a dar el primer paso en cuanto a la conquista se refiere. Odio el estúpido protocolo del ligue, así que sorpréndanse. Definitivamente, quería enamorar a esta increíble mujer.



“Los empiresos resaltan las bajezas de la naturaleza, pero sin su esencia nada se disfruta a condescendencia. Una diosa, transita sobre la natural senda heroica y atisba por un tris, el manifiesto cuyo prelado, añora cierto amor cimentado en las aras de mi poder y ser. La belleza es sinónimo de ella”.

Cantos de Tierra Blanca



- ¡Hola, Jessica! ¿Cómo te fue en el trabajo?

-Hola, guapo. Bien, muchas gracias. Estuvo muy pesado, estamos en auditoría toda esta semana.

-Sí, me dijiste sobre las inspecciones. Hoy descansé. Mañana retorno a las 8 temprano. Ayer no nos conectamos, me puse a hacer ejercicio otra vez, las rutinas de Taebo que mandaste. No sé por qué pero cuando las hago, pienso en ti.

-Sí, ay qué lindo.

-Creo que ya me gustas.

Raudamente me envió un par de emojis de sorpresa.

- ¿Te gusto por las rutinas?

-No lo sé, quizá. Me gusta platicar contigo, me siento cómodo charlando contigo y llámame anticuado.

-A mí también me gusta platicar contigo, guapo.

- ¿Te incomodó la confesión?

-No, de hecho me sonrojas. (Lanzó un emoji de sorpresa).

-No te sonrojes, aquí yo soy el nervioso. (Lancé un emoji besucón).

-No te pongas nervioso, ahora sí que ambos coincidimos en esto.

-Sí. Tenía pensado hacer una pregunta retórica pero conociendo tu respuesta haré la verdadera cuestión que importa mucho, ¿Tienes novio?

-No, soy soltera y sin compromiso. (Compartió un emoji besucón).

-Es bueno saberlo.

- ¿Quieres hacer preguntas retóricas para afirmar que realmente me puedes preguntar otras cosas?

-Me leíste la mente, jajajaja.

-Entonces sabes la respuesta, omite las retóricas, ¿Qué más quieres saber?

- ¿Estás abierta a la idea de alguna relación amorosa en no sé, corto o largo plazo?

-Sí, claro. No estoy cerrada al amor.

-Te pregunté eso porque quería saber si tengo futuras posibilidades de ser alguien más que un amigo contigo. (Compartí un emoji de sorpresa).

-Como dije, no estoy cerrada a nada. ¿Y tú?

-Yo estoy abierto a una relación seria. Por cierto, ¿Te gusta la poesía, chocolate y flores?

-Me encanta. (Lanzó un emoji de ojos enamorados).

-Entonces te voy a escribir poesía.

-Sabes, me gusta mucho el amor a la antigua. Aunque eso ya no se use, creo que lo han olvidado, pero eso era bonito.

-Habiendo dicho eso. El chocolate y las flores hasta que tenga la oportunidad de salir contigo, pero ¿Me permitirías escribirte poesía? Yo estoy chapado a la antigua.

-Sí.

-En el ocaso de este mundo es mi primer deseo recitarte en prosa mi amor eterno... Jessica, te conocí en una plataforma de citas o red social, pero mi corazón tenía un vacío inusual. Lejos de comprender en este incierto y lúgubre infierno terrenal que nos castiga constantemente... Conocerme me permitió ver un aro de luz y esperanza para llenar ese vacío monumental que apesaba mis sentidos. Mi ser. Gracias por existir, guapa. Eres lo máximo.

-Wow. Qué hermoso.

-Pequeño pero improvisado, directo del corazón para ti.

-Me encantó, creo que tienes un alma vieja. En verdad que detalle de tu parte.

-Te escribiré más, pero mejores cada vez. No es nada, cuando alguien me atrae me gusta hacerla sentir que es especial para mí. Que es digna de pisar esta tierra. Y debo luchar por ella.

-Y sigo sin creer que estés soltero, siendo como eres. (Lanzó un emoji de ojos enamorados).

-La soltería es un limbo depresivo y abismal, que permite fingir que no necesitas nada pero en el albor de la cama, te sientes solo y algunos lloran.

-Creo que acabas de leerme la mente.

-El amor es un laberinto de sentimientos tergiversados. Hay que buscar juntos la salida, tomados de la mano. Y me gustaría que fueras tú. (Compartí un emoji besucón).

-Wow. Eres la primera persona que comparte algo así.

-Se me da con facilidad, soy escritor y poeta. Nací con ese don.

-Mencionaste que querías que fuera yo, quien salga del laberinto contigo. Con tan poco tiempo de plática, ¿Cómo puede ser eso?

-Sí, justamente. Te seré honesto.

-Por favor.

-Soy un solitario, empedernido y romántico. Y cuando quiero a alguien lo entrego todo. Es un defecto nuestro, de los solitarios. Yo nunca he comprendido al amor en su totalidad. Sin embargo, trato de otorgarlo a pesar de su incierta confianza con la armonía de la naturaleza. Para mí, quizá tratar a una mujer sea una virtud social y no amorosa...

-Cuando presiento una conexión, mi mente justifica que lo intente y mi corazón ha sido herido y pisado. Dejé de confiar, a veces en mi completa ignorancia amorosa, decido dar una oportunidad al corazón cuando la mente me dice ella es tu conexión. Puedo equivocarme, quizá no. En poco tiempo es imposible amar, pero en poco tiempo es posible esa oportunidad. Y cuando la oportunidad se presenta, es bueno intentar. Puedo resultar lastimado, ciertamente, pero vale la pena el riesgo.

-Me dejaste sin palabras, en verdad.

-No digas nada, tu silencio me conmueve. Me relaja, me tranquiliza, me enamora. Y ahora esta realidad vuelve a tocar fondo.

-Eres un amor de persona, en verdad lo digo.

Ahora que la dulce Jessica conoce la auténtica esencia de un apuesto galante, debe apelar al mejor instinto y ser él mismo. Lo que sigue es concretar una cita, quizá. No obstante, antes que siquiera preguntara, ella me sorprendió con una cuestión que lejos de ser retórica para un mexicano, mostraba su increíble interés en conocerme mucho más a fondo.

- ¿Oye te gustan los tacos?

-Por supuesto, Jess. Me encantan los tacos, en especial los que son al pastor.

-Oye si, a mi las gringas.

-Quemando calorías con el Taebo para darse gustos culinarios los fines de semana.

-Jajajaja, una vez al año no hace daño.

-Tú y yo nos vamos a entender muy bien.

-Es lo que estoy viendo eh. Hacemos buen equipo.

-Lo somos, imagínate si salimos.

-Lo sé, ¿Te gusta el cine?

-Bastante.

-Porque a mí me encanta. ¿Nachos o palomitas?

-Nachos, sin duda.

- ¡Puff! Con extra queso por favor. Hacemos buen equipo.

En este chat pude notar que ella ya se sentía atraída por mí. El sentimiento es mutuo, así que era tiempo de tentar el terreno con algo de humor que me permita sacarle más sonrisas, debe sentirse más que a gusto platicando conmigo.

-Ya ven y firma el contrato de noviazgo, jajajaja. Creo que iré a visitarte a Tierra Blanca.

-Eso estaría genial. Ven a verme, cuando todo este asunto de la pandemia se calme.

Continuamos charlando por otras dos semanas, ambos nos gustábamos y siempre buscábamos el tiempo para escribirnos, las rutinas de ejercicios las fuimos posponiendo, debido a los quebrados horarios laborales que no lo permitían.

Ciertamente, nunca les conté que tengo episodios depresivos, un día como cualquier otro me puede atacar y nunca sé cuándo ocurrirá. Lejos de saber qué hacer, simplemente me aterro y duermo profundamente en completo encierro y espero que se me pase. Nunca he tomado medicamentos y jamás lo haré, por experiencia he sabido que estos episodios los elimino conforme el tiempo transcurre y con algo de música. A veces, hago meditación para relajarme y lo complemento con Té de hierbas naturales. Uno de esos días, la depresión me golpeó tan horrible que me sentí hundido literalmente, Jessica no se encontraba conectada, ella estaba de viaje con su familia. Así que sin saber qué hacer, me refugié en el chat, pensando que ella me leería y calmaría mis malditas tendencias suicidas depresivas.

-Hola Jess, sé que no te encuentras en estos momentos. No me siento bien, pero tampoco quiero incomodarte. Que tengas buenas noches. Me encantaría platicar con alguien, como te necesito ahora para platicar. No me siento nada bien. Siento como mi corazón se destroza. Mis amigos dicen que es crisis existencial, que mi conciencia recuerda mi pasado...

-Traumas que nunca fueron superados, arrastro cosas. No lo sé, Jess. Ninguno de mis amigos está conectado. Creo que ya duermen. Y aquí estoy platicando sólo en tu chat. Sintíéndome seguro y lejos de la depresión. A veces no entiendo lo que sucede conmigo...

-Dicen que soy muy sensible, pero al menos no me considero así. Cuando me lastimaban en el pasado, sufría mucho, pero de un tiempo para acá empecé a cambiar. Me volví explosivo, cuando me ofendían arrancaba en furia, incluso tuve problemas por eso en mi trabajo. Acudí a un psicólogo y me dijo que la furia es un mecanismo de defensa, por todo el daño emocional que he recibido...

-Llevé tratamiento, sin medicamentos. Solo hablar sana el corazón y mente. Cuando mi corazón sangra, ese mecanismo no me sirve, me trae más problemas. Y luego viene el dolor por dentro de mi alma, como si se consumiera. A veces lloro, por no lograr las cosas que tanto me propongo. Y luego de haber expulsado eso...

-Debería sentirme bien, pero me siento más apagado que de costumbre. Y tardó alrededor de un par de días en volver a la normalidad. Supongo que por eso me dicen bipolar, aunque no me gusta esa referencia. Siendo sincero, he aprendido a controlar mucho ese enfado. Autocontrol lo llaman, me ha servido en algo esas terapias...

-Sé que no estás aquí en estos momentos, Jess. Siendo honesto, estar en tu chat me da tranquilidad, si solo me escucharas y el silencio fuera la mejor expresión de tu compañía, ya estaría curado. Perdón por contarte todo esto, necesitaba decirlo a alguien de mi entera confianza para sentirme mejor. Ya estoy harto de pasar siempre por lo mismo, esos episodios solo de la nada vuelven. Y me hacen sentir miserable...

-Cuando lees todo eso tal vez pienses que estoy loco. Créeme no lo estoy. Son solo episodios aislados que me cuesta trabajo extinguir. Gracias por escuchar Jess. Sacar todo lo que pienso ayuda en algo, trataré de descansar, necesito dormir. Ya no quiero aburrirte, muchas gracias por escucharme, al menos pienso que me escuchas.

Transcurrió un par de días, ella regresó de su viaje y pudo conectarse para encontrarse con esos mensajes destructivos a mi modo de ver, pensé que dejaría de hablarme por considerarme inestable. Sin embargo, me sorprendió que no saliera corriendo literalmente. Me ofreció todo su apoyo en estas crisis depresivas.

-Hola guapo, apenas leí tus mensajes. Desconozco el motivo por el cual te sientas así, lo único que te puedo decir es que no te dejes caer. A veces tenemos este tipo de episodios en nuestras vidas, es creo inevitable el sufrimiento, está en nosotros. Tomarlo a nuestro favor como crecimiento o a nuestra contra como depresión...

-En el poco tiempo que llevamos de conocernos y platicar, me he dado cuenta que eres una persona genial y quiero que no te dejes caer, créeme eres más fuerte que eso. Animo, si quieres alguien con quien desahogarte, no dudes en decírmelo, con gusto te escucharé. Desafortunadamente en esta app no me conecto mucho, pero te dejo mi número, para cuando lo necesites. Y animo, va. Eres una persona genial y que no te digan lo contrario amigo, no te dejes caer.

Fue el mejor medicamento que pude tener, ella por fin conoce tal cual esencia soy. Ella no corrió, ella me ayudó. Desde entonces hemos forjado una increíble amistad, sin secretos y sin ataduras.

Transcurrió otro mes, charlando esta vez por WhatsApp. No había cada alba que no hiciéramos video llamadas por las noches, una forma virtual de estar cerca. Hasta que por fin, ambos acordamos visitarnos en un fin de semana, con una interesante propuesta de empleo en los alrededores.

-Hola, guapo. Te tengo buenas noticias.

- ¿Qué tal? Buenas noches, guapa. A ver, eso me interesa.

- ¿Recuerdas que me pasaste una copia de tu currículum?

-Sí, lo recuerdo.

-Hay una oferta de empleo vigente, tengo una amiga que trabaja en las oficinas de la planta química. Así que me ha concertado una cita de trabajo para ti. Será este lunes a primera hora. ¿Te interesa?

-Por supuesto, jamás negaré esa proposición. Tendremos que regalarle un obsequio a tu amiga por su ayuda.

-No te preocupes, me debía algunos favores. Deja que nuestro comercio de relaciones se haga cargo.

-Aún así, insisto.

-Lo que un caballero pueda obsequiar acorde a la situación.

-Perfecto.

-En efecto. Competirás por un puesto de trabajo muy esperado. Mi amiga me contó que son hasta ahora treinta aspirantes, con buenas referencias igual que tú.

-Entonces se trata de una apuesta por el mejor. Iré presentable, estoy habituado a los protocolos de esas entrevistas.

-Tienes que ser optimista. Creo que te lo mereces, estás muy bien preparado.

-También lo están los otros, soy optimista. Además de realista, supongo que los demás no tienen la entrevista el mismo día que yo.

-Los dividieron, entrevistarán a cinco por turno, en diferentes horarios.

-Eso deja lagunas administrativas, pero no tengo opción. Acepto, por supuesto.

-Por cierto, aprovechando que estarás aquí el lunes próximo, ¿Podrías venir desde el sábado temprano?

-Me impresionas. Creo elucubrar el por qué de tu petición.

-Quiero que adivines. ¿Sabes por qué?

-Quieres tenerme contigo este fin de semana, para finalizar el lunes con la cita de empleo. Muy deducible.

- ¡Acertaste! ¿Es un sí?

-Claro, guapa. Aprovecharemos la ocasión de la oportunidad laboral.

-Me encanta. Entonces está dicho.



“Una carta expresa el poder de una sensación distante que aunque no presente es excitante, transfigura tus emociones y las enaltece cuando lees el final de la misiva. Si la incertidumbre fuese pasiva, cualquier relación prematura colapsaría. Es por ello, que cuando escribes a tu ser amada, su corazón palpita más fuerte porque sus sentimientos están sincronizados a distancia, gracias al poder de las letras”.

Cantos de la Novia del Sol

Capítulo 2

Entonces arribé a la terminal de Tierra Blanca, además de pintoresca, definitivamente es un ambiente agradable, el clima es usualmente cálido y por eso le atesoraban llamarlo La Novia del Sol, aunque honestamente cuando llegué, el cielo estaba nublado y el viento fresco, un tris frío y rico, como era de esperarse para el encuentro.

Aproximadamente las ocho horas de la mañana, salí de la terminal con mi maleta y con rumbo al hotel, obviamente activé el Google Maps, para ubicarme y escoger la mejor ruta al hotel Zaffra, además mi guapa respondió raudo y me envió una ruta alterna que apresuraba mi llegada al hostel, era evidente que no conocía las calles así que apelé a la sugerencia de mi amada, tomé camino y el clima me apresaba tenuemente, la inspiración volvía a mí, que grato municipio.

El hotel Zaffra es un edificio no muy alto, color verde y su fachada es de estilo simple pero icónico, su lounge es acogedor y le atiborra unos cuadros ornamentados justo en el punto artístico, enhebra tu deseo de saber más sobre ello. Su restaurante estaba a un costado pero no mostró interés en eso. Acudí a la recepción, un hombre muy amable buscó en su libreta la reservación previa a mi nombre y me otorgó las llaves, así como un juego de controles para disfrutar mi estancia, televisión y aire acondicionado.

Al abrir la puerta de mi habitación, raudamente me quité los zapatos, cerré y me aventé en la cama, tomando una pacífica siesta en lo que dilapidaba tiempo suficiente para esperar por ella.

Transcurrieron un par de horas, ella me envió un mensaje de texto, avisándome que ya había salido del trabajo, así que me levanté rápido y tomé una ducha. Me vestí muy elegante para ella, me aseguré de usar la cantidad óptima de fragancia, tenue pero presencial. Volvió a textear, llegó a su casa, tomaría un baño y elegiría el mejor atuendo para nuestro primer encuentro.

Solo una hora más debí esperar, de pronto un nuevo mensaje de texto, era ella avisándome que se encontraba en el vestíbulo, me entraron unos nervios de punta pero también dije a mi mismo que podía con esto, no debo arruinar este día.

Al bajar por las escaleras que dan al vestíbulo, ella se encontraba de espalda y al menor ruido volqueó a mirarme, pude notar su sonrisa a pesar que traía puesto el cubre bocas, debí expresar que este encuentro ocurrió en plena pandemia del coronavirus.

Nos acercamos mutuamente y a pesar de las risoteadas por los nervios, nos abrazamos saludándonos como aquellos amigos que se conocen de hace tiempo. Entregué su obsequio y ella se sonrojó, pude notar que su semblante pasó de una mujer empoderada a una bella enamorada.

Al salir del hotel, Jess pidió que la acompañara al cajero bancario, así que durante el trayecto empezamos una charla amena acerca del viaje que tuve, mostró mucho interés en ello. No obstante, estaba más interesado en ella, pregunté sobre la ciudad, era la primera vez que estaba en Tierra Blanca, la gente no paraba de mirarme, ella expresó que no me ubicaban, de alguna manera identificaban a quienes no eran oriundos del municipio.

Esperé por ella mientras ingresaba al banco, después me ofreció invitarme a comer, ¿Es en

serio? Qué mujer hace eso hoy en día, por gentil que fuera apelé a mis modales de caballero. Obviamente esta ronda la invito yo, ella ofreciéndome pagar el desayuno del día siguiente. Lo acordamos más que gustosos, estábamos impactados el uno con el otro.

Caminamos rumbo al restaurante Bávaro, centro culinario que ha ofrecido ricas comidas desde la década de los 70's. Al entrar tomamos la carta y nos dispusimos a ordenar unas ricas enchiladas que a mi modo de ver, parecían enmoladas (Rollos de tortilla rellenas de carne y cubiertas de mole poblano) pero hay una diferencia de perspectivas respecto a este tipo de comida, algo parecido a si las quesadillas llevan queso.

Le asistí al sentarse corriendo un poco la silla de madera, por cierto que buen diseño. Me aventuré a tomarle la mano y jugar con sus dedos, quise mostrarme empático y juguetón con ella, haciendo bromas acerca de la quiromancia, lectura de manos, honestamente no sabía nada de eso pero las jácaras nos hicieron la tarde.

-He notado que al mirarte no soportas mantener tu columbra fija en mi.

-Eso es porque me chiveas, lo cual es raro porque regularmente soy yo quien pone nervioso a otros.

-Lo raro está de moda, me gustaría ver la cara de quienes se aterran con tu mirada.

-Creo que te dirían aléjate de ella cuanto antes, jajajaja-Replicó con un jolgorio, tocó énfasis al afirmar que tiene un temperamento fuerte.

-Tanto así, Dios mío. No tengo razones para correr de tus brazos.

- ¿Y qué tal que no soy la chica de tus sueños?

-Para eso he venido aquí, a tu pueblo. Tengo que averiguarlo.

-Quizá sea yo quien se sorprenda de la verdad que buscas.

-Eso me recuerda que me debes un beso, ¿Recuerdas la conversación acerca de los premios por ganarte en Basta?

-Jajajaja, querrás decir cuando te hice pomada.

- ¡Touché! Quería ser modesto.

-Lo recuerdo, guapo. Soy una mujer que cobra lo que merece y paga lo que debe.

-Me gustaría cobrarlo ahora.

-Atrévete, acércate.

Sabía cómo retarme, me conoce lo suficiente como para darse cuenta que en pleno lugar público otorgue afectos de cariño y romance. Admito que soy cohibido y por eso lo hizo.

-Quizá luego, esas personas detrás no dejan de vernos.

-Es un pueblo chico, no te conocen y saben que no eres de por aquí.

-Me parece un pueblo grande, es imposible que todos se conozcan.

-Tal vez, pero no te ubican. Tu porte, altura y guapura son signos claros que no eres oriundo de aquí.

-Gracias por los piropos.

-Es un placer, ¿Vas a cobrar el beso?

-Prefiero robarlo cuando menos te lo esperes, créeme. Será el doble de placentero-Replicó guiñándole el ojo derecho.

No dijo nada, su silencio era conmovedor. Una hilarante sonrisa con unos pómulos enrojecidos por la afirmación descrita. Ella no podía creer lo que yo acababa de decir. Supongo que está acostumbrada al modismo de hoy en día. Sin embargo, soy un hombre chapado a la antigua.

- ¡Yo...!-Un silencio nuevamente, esa sonrisa nerviosa la impacta, me enamora su intento de mantener dura la situación, pero ciertamente la he ablandado con suma tentación.

Nada, simplemente balbuceó unos segundos antes de darme cualquier respuesta a mi petición, un beso robado que añoro desde el momento que arribé.

-Por favor, roba los que quieras.

-Evidentemente no necesito un permiso por escrito-Respondí con una sonrisa seductora, solo necesitaba el empujoncito que ella me otorgó.

-Un poeta ni siquiera se debería de molestar en decirlo, solo roba un beso y agradece con un poema.

-Supongo que el que en pan piensa es porque hambre tiene.

-Tú eres poeta, si vas a robarme algunos besos cuando no me lo espere, prefiero escuchar algunos poemas cuando menos te lo esperes.

-Es evidente que puedo anticiparme a lo que deseas auscultar.

Ambos levantábamos columbras coquetas, acompañadas de unas gratas sonrisas, ningún ceño fruncido, solo risoteadas seductoras.

-Recita una prosa, mejor una poesía. Te sale tan natural por los audios de voz que me enviabas vía WhatsApp-Musitó sutilmente, con las manos entrelazadas y sujetando su barbilla. Esos ojos atrapantes, sus ojos que me enamoran.

-Lo hago con total naturalidad-Murmullé, sacando a relucir mi modestia.

-Lo sé. Quiero escucharte ahora, anda.

La miré directamente a los ojos, pude conectarme a través de canales neurales con ella, inconscientemente ella no lo podía percibir. Obtuve la información y por arte de magia, mis escritos se formulaban en mi mente. Era momento de expresarlos.

-Si ante los problemas, tú has de llorar, toma mi mano y juntos lo solucionamos, porque ambos nos amamos y donde hay esperanza, existe tu andanza. Guiando mi camino en la penumbra, evitando obstáculos de esa tundra inhóspita y plagada de fieras. Causas depredadoras, con nuestras esencias tentadoras, recordamos que una leona y un lobo son la pareja perfecta. Porque si una ruge, el otro a la luna aúlla, logrando que nuestras almas sean una-Enhebré dócilmente, mientras acariciaba su mano izquierda, cálidamente y guiñé el ojo derecho otra vez. Cerrando con

broche de oro.

- ¡Eres impresionante! ¿Cómo lo haces? ¿Siempre tienes las palabras correctas para todo?

-Las tengo para la dama indicada, esa eres tú.

- ¡Wow! ¿Puedo escuchar otro?

-Para ti, siempre habrá.

-Te escucho, guapo.

-En cualquier noche podré sorprenderte, porque yo puedo entenderte. Todas las noctívagas te robaré besos, liberaré todos tus pesos, seré el calcio de tus huesos, soy la vitamina que necesitas. Eres una hermosa princesa con dote amorosa, permíteme unirme a ti, hagamos que suceda.

- ¡Hagamos que suceda! - Replicó ella, seguido de un gran suspiro sin despegar el atisbo de mí, pude notar que se estaba enamorando cada vez más.

- ¿Otro más? ¡Me vuelvo adicta a tus poemas!

-Al cliente lo que pida, mi guapa.

-Por favor, tienes enfrente a una musa muy exigente.

-Viniendo por ti, mirando la hora y pensando que ya es nuestro momento, ostentoso y fogoso. Tierno y placentero, dulce y glorioso. Se abre el telón y la función comenzó, la ballerina interpreta la canción siendo expresiva y dominante, danza tal cual extravaganza, cimentando los destinos cruzados. El teatro lo acapara y lo enaltece. La función es nuestra situación, tiene un final habitual pero inusual, sin tanto cuento y tú confirmas, que la felicidad alcanzada es suficiente para sentirte enamorada. Por la audiencia, aclamada; por tu familia, adorada; por mi corazón, amada.

- ¡Me dejas sin palabras! Nunca me cansaré de escuchar esos lindos poemas.

-Te acostumbrarás, si decides quedarte conmigo.

Se espabiló, se puso roja de la emoción. Acercó lentamente su rostro a mí, era obvio lo que seguiría a continuación. Sin embargo, me limité a no presionarla, le tomé las manos y le afirmé que podemos ir tranquilos. Esos besos serán robados, tiernamente celebrados.

Ella se sonrojó, su cara de impresión ofuscó el lugar porque ella pretendía acercarse ahora a mí, estaba tentada a hacerlo, pararse del asiento era una opción. Parecía que el beso no sería robado después de todo, sino otorgado.

Justo en el momento que ella comenzaba a sentir mucha mayor atracción, aunque admito que el sentimiento era mutuo, el mesero llegó con nuestras órdenes. Así que en cierto sentido, la pasión verbal pasó a segundo plano. Imaginen una llama de vela en su punto y luego alguien le sopla, que lástima.

Sonreímos mutuamente, las columbras se mermaban en las belfas de cada quien, ella mordisqueaba sus labios. Sin embargo, el olor y el vapor caliente de la comida recién hecha nos alteraron el gusto, esas enchiladas huelen muy rico. Hicimos una breve pausa, agradecemos al mesero y procedimos a comer plácidamente.



“Si al robarte un beso sientes que estás en las nubes, entonces por qué no te subes conmigo a la luna y lo descubres. Si al abrazarte sientes protección, entonces pediré tu mano para nuestra satisfacción. Si al estar conmigo te sientes amada, entonces eres la indicada”.

Cantos de Tierra Blanca



- ¿Sugerencias para nuestro próximo destino?

-Me siento llena, quizá debamos caminar.

-Buena idea, ¿A dónde?

- ¿Te late ir al parque? Está cuesta arriba y creo que caminar hasta allá nos vendría muy bien.

-Tú eres la anfitriona de la ciudad, sorpréndeme.

-Ok, sígueme.

Mientras andábamos cuesta arriba, la gente dejaba de hacer lo que hacían para prestarnos atención. Francamente la guapa llama mucho la atención por su altura, mi estatura es idéntica a la suya así que deducían que tal vez no éramos de por allí. Sé que he dejado muy claro eso, pero deben ver los rostros de esas personas. ¿Nunca han visto a un hombre usando casaca? Creo que en Tierra Blanca nunca sucede, ya que el clima es cálido. Apenas refrescaba, algunas nubes se conglomeraban y predecía algún chubasco. Estaba nublado y fresco, usar una casaca en la cita me parecía algo adecuado.

Aunado a eso, me atreví a rozar mis dedos con los suyos en nuestra andanza. Ella reaccionó muy nerviosa, pero me lo permitió. ¿Estoy tentando el terreno? ¿Acaso los amigos deberían tomarse de la mano? Hay alguna cantante que interpreta algo parecido, pero no recuerdo el nombre. Definitivamente la artista se sorprendería de lo que la juventud amistosa hace hoy en día.

El parque es mucho más grande lo que esperaba, había suficiente gente como para pensar que no estamos en pandemia, quizá con nuestros cubre bocas y gel antibacterial sea suficiente. No soy un conocedor del tema, pero sigo los protocolos sanitarios, bueno, casi siempre porque no habría mayor incongruencia que robar un beso a la bella dama que me acompaña.

Tomamos asiento, eché un atisbo alrededor. Un pequeño grupo juvenil practicaba baile moderno en el centro del parque; una pareja atrás de nosotros se acaramelaba, eso debió alertar a las abejas; el tren se mantenía intacto y sin funcionar, también le daba un estilo vintage a la escenografía municipal. ¿Qué hay de nosotros? ¿Debía enamorarla más de lo que ya está o debo mantener la calma y que todo tenga que suceder?

- ¿Qué te parece?

-Es agradable, tiene mucho espacio y se respira un aire muy limpio.

- ¿Mucho más sano que en tu municipio?

-El de mi tierra es un asco, todo el ambiente contaminado por la industria, no hay mucho que se le pueda rescatar.

-Me gusta la forma en la que piensas, eres muy directo y eso me encanta.

-Tú también eres muy directa, es como si te vieras al espejo en versión masculina.

-No creo, tú eres muy talentoso. Nadie puede hacer un poema así en menos de un minuto como tú. No cualquiera es poeta.

-Creo que cualquiera puede serlo con algo de práctica.

-Dime uno más, vamos a probar mi punto.

- ¿Me retas? Sabes que puedo hacerlo en menos de un minuto.

-No necesito cronometrarlo, es como pedirle al guepardo que gane una carrera contra perros.

-La brisa calma mi prisa, continúa escribiéndose a tiza, conjuros decretados al verte con mis corazones entregados. Débil y con mis manos sosteniendo los prelados, te expreso lisonjeras cartas que vienen de este hombre enamorado.

- ¡Mírate! ¡Me dejas impactada! Literal boquiabierta, ¿Quién hace eso hoy en día?

-Nosotros los hombres, a la antigua usanza.

-Ya no hay, se están extinguiendo.

-Entonces con justa razón deberías conservarme.

- ¡Touché! Jajajaja. Te voy a conservar, estoy tentada a hacerlo.

-Declárame extinto y llévame como ejemplar exótico.

-Soy capaz, créeme-Replicó llevándose las manos a la quijada, comenzaba a retirarse el cubre boca, creo que es tiempo de robar el primer beso.

- ¿Y si me aceptas como tu galán de telenovela? ¿Qué me harías?

-Hipotéticamente, muchas cosas-Musitó guiñándome el ojo.

-Solo no seas como el sádico Cristian Grey y me amarres, no me gustan esos fetiches- Respondí con una hilarante expresión. Claro que en su caso sería una especie de Anastasia sádica.

- ¡Jajajaja! Oye jajajaja ¿En qué concepto me tienes?

-En ninguno, eres una santa.

-La verdad, si.

Un silencio después de las risas, ambos nos mirábamos y no despegamos la columbra de nuestros labios. Me acerque rápidamente y robé el beso que tanto añoraba desde mi arribo. Ni siquiera lo vio venir, ella se quedó estupefacta, pero sonriendo. Me quedé satisfecho pero con ganas de más.

-Mi turno-Respondió justo antes de besarme.

Un largo y remembrado ósculo al estilo francés, ella no cerraba los ojos, tampoco lo hacía yo. Fue romántico y ante los ojos de un paráclito supremo, conjurado. Quizá debimos prestar atención al resto de las personas, al terminar el deleite labial, volqueamos alrededor nuestro y una pareja de mujeres nos miraban a lo lejos, viboreando nuestra situación y hasta nuestros atuendos, ni siquiera eran discretas.

Mantuvimos columbras fijas y compartidas, hasta que no soportaron más y cambiaron de curso. Ambos presentíamos que irradiábamos demasiado candor que desataba la envidia en la gente allí presente.

-Supongo que nunca han visto a una pareja destilar un poco de amor.

-Ellas no saben que no somos pareja, asimilan que lo saben.

-Bueno, que crean lo que quieran. Tú y yo somos amigos.

-Los amigos no deberían besarse. Y lo acabamos de hacer.

-Somos amigos procesales, en nuestra defensa-Respondí con un desvarío que no pude ocultar, aunque mi hilarante expresión le recalcó que no hay mayor acto atípico en una relación amistosa.

- ¡Jajajaja! ¿Amigos procesales? A ver, nunca lo había escuchado guapo. ¿Qué es eso? - Replicó tajante, pero con una sonrisa enorme y mostrando esa blanca dentadura.

-Lo acabo de inventar, jajajaja. No tengo una explicación pero al menos busco justificar nuestros besos robados.

-No guapo, dame una explicación jajajaja. Así como acabaste de inventar ese término, seguro puedes inventar esa explicación misteriosa.

-Ok, permíteme-Dije mientras atisbaba la mirada hacia arriba, divagando alguna explicación objetiva-La tengo, creo que somos amigos procesales porque nos encontramos en un proceso de pre-noviazgo, es decir, estamos más para acá que lejos de la amistad. Amigos procesales. -Mírate, no creo que el diccionario lo agregue pero en nuestro lenguaje, si.

-También soy bueno inventando disparates de la jerga.

-Eso se te da con facilidad, es una ventaja de los escritores.

-No es por presumir, pero si.

- ¡Y modesto! No, bueno, Jajajaja.

Ella mantenía su rostro sonriente, jamás vi un atisbo negativo en su semblante. Sus manos continuaban quitando el adhesivo que mantenía unida la tapa con la caja, su obsequio que gustosamente ansiaba abrirlo, pero no objetó en hacerlo al llegar a casa, cuando no mire su asombro sorpresivo. Me pareció correcto, un buen hombre galante debe respetar las decisiones de su dama.

- ¿Puedes darme pistas sobre lo que hay dentro? -Preguntó sin despegar la columbra de la caja que aguardaba ese presente sutil y materialista.

-Si te doy una pista, probablemente adivines lo que hay dentro y entonces ya no sería una sorpresa.

-Es que soy muy curiosa.

-Me doy cuenta sin duda alguna.

- ¿Una pista difícil, va? -Inquirió Jessica, alzando su regalo al nivel de sus ojos-Si la pista es muy difícil, me tendrás toda la tarde divagando sobre qué es.

-De acuerdo, una pista difícil, déjame pensar-Repliqué pensativamente, sin antes robar otro beso de sus ricos labios, rojos y carnosos-La pista es que dentro de la caja hay un repertorio de aditamentos para tu romancera vida.

- ¿Aditamentos para mi vida romancera? -Cuestionó muy desconcertada, pero con una sonrisa tersa y álgida- ¡Eso si es difícil! Te pasas, no creo que pueda adivinar.

-Pediste un entresijo difícil y creo que será suficiente para que elucubres lo que hay dentro esperando por ti.

-Definitivamente sí que me dejaste igual, ¿Aditamentos? ¿Qué podría ser que me sirva en mi vida romántica? ¡Imposible de adivinar!

-Te lo dije, ¿quieres otra pista?

-Me encantaría, pero tienes razón. Mejor espero hasta llegar a casa y estoy segura que me gustará tu regalo.



“Improbable candor de aquel hombre que no sea adorable al compartir su amor. Ella está a su lado. Contigo se ha proclamado. Llegará tarde aquel papiro, cuyo prelado se ha soslayado a tilde con la sangre de un vampiro. Se escribe a tinta hipervinca, porque de emoción brinca al oír tu voz, doblándose como si nada fuese hoz”.

Cantos de la Novia del Sol



Ella eligió el lugar para cenar, se trataba de un establecimiento casual y ameno. La cafetería El Mostacho, llegamos a buena hora, éramos los primeros clientes y dispusieron de una mesa en el centro para nuestra comodidad. Este local comercial abre después de las cinco de la tarde, así que a pesar de abrazar la noctámbula merecíamos cierto espacio.

Tan pronto nos acomodamos, los encargados se mostraban contentos porque les había caído la primera clientela del día. Pedimos un par de frappés estilo “Cookie Monster”, con tonalidad azul, se ve apetitoso y sabe muy rico. Súmenle el hecho que el destino obraba de formas misteriosas pero siempre a mi favor, un vendedor de rosas transitaba por la calle aledaña, pude notar que en su inventario sobresalían los girasoles, ¿En serio? ¡Qué gran ayuda mi bendito Dios!

Así que me levanté de mi asiento no sin antes disculpar la acción, la guapa no tenía idea de lo que sucedía. Abrí la cancela y llamé su atención aunque el tipo ya notaba mis intenciones, dadas las circunstancias de su elucubración al verme con una hermosa jarocho.

Raudamente acicaló un girasol de buen tallo, lo cortó sutilmente por la orilla baja y lo decoró con un poco de creatividad, utilizando celofán y unas cuantas hojitas de colores que traía consigo. En solo un minuto hizo una auténtica obra de arte floral, estos sujetos se la rifan en serio. Mi consejo, apoyen la economía local de su ciudad.

Pagué tal y como está su precio, sin regatear y agradecí la atención afable de la venta. Se despidió tal cual vendedor profesional y procedí a ingresar al inmueble nuevamente, sosteniendo el obsequio otoñal que ya visualizaba mi guapa veracruzana.

-Para ti-Compartí amablemente-Sé que amas los girasoles, así que este ramo y tu gusto harán excelente combinación.

- ¡Está hermoso! ¡Muchas gracias, guapo! -Replicó mientras se ponía de pie, lo sostuvo por un tris y me robó otro beso en los labios. Una gratificación que me sorprendió y sacó mi mejor sonrisa. Los meseros sonreían gratamente tras bambalinas debido al acto amoroso, creyeron que no lo noté.

-Definitivamente no te voy a soltar.

-Y pensar que solo somos amigos.

-Lo sé, pero esto crece muy rápido y es por ello que me gustaría empezar el proceso contigo. Vayamos lentos pero seguros.

-Una afirmación como esa la tomo, esto ya es seguro.

-Lo ves, no tienes nada de qué preocuparte. Mi rancho ya tiene su dueño.

- ¡Intenso! Me gustó eso, gracias.

-No tienes nada que agradecer.

-Cuéntame tus penas y te escribiré poemas. Muéstrame tu algarabía y mataré la melancolía. Quiéreme con ternura y te besaré con locura. Quiéreme lentamente y te abrazaré sutilmente. Acorrálame fuertemente y te corresponderé intensamente.

-Voy a caer en tus brazos si sigues hablándome así-Replicó, recostando su codo en la mesa y sosteniendo su rostro apuntando con esos ojos brillantes y engatusadores. Su mirada era muy penetrante, puedo sentir la pasión que destila.

El consuelo de una partida es el final de la vida misma, contigo aprendí a darme oportunidad. Donde otros ven sufrimiento, contigo sentí los favores divinos, el destino nos abrió los caminos, un girasol habló por mi nombre, en ese café Mostacho lo entendiste. Mi lealtad va en serio. Lo comprendiste, mi amor por ti alcanzó porcentajes inimaginables, leíste los poemas adorables, esos labios rojos y carnosos fueron testigos de un amor en crecimiento, uno que resurge de las ruinas que alguna vez protegieron aquello que lastimaron en tu pasado, descuida mi bella dama. Por ti, hasta el sol jura que estamos enamorados. Soy un caballero amado, de tus belfas caigo adormilado, un beso robado, es todo lo que necesito.

Compartimos un delicioso postrecillo del menú, cortesía de la casa al parecer, porque no lo cargaron a la cuenta. Quizá la acción poética y romántica los hizo reconsiderar la postura del cliente con las ocasiones en el local. Luego, la gente empezaba a llenar el lugar, el ruido de la música y las tarariras nos incomodaron, tuvimos que terminar la cena y raudamente tomamos rumbo a la casa de Jess. Como todo un caballero, hay que escoltar a la dama hasta su lecho.

Al llegar, me invitó a pasar a su pórtico, aclaro que era algo tarde y tomamos asiento en las mecedoras a descansar con una buena charla nocturna para terminar el día.

-No sabía que tenías perro-Dije mientras acariciaba el can que se acercó a olerme tan pronto me senté en la mecedora.

-Es un miembro de la familia-Replicó tajante, por si esperaba alguna opinión asertiva.

- ¿Y tiene nombre?

-Se llama Kelsy. Es muy cariñosa.

-Es un bonito nombre, creo que le agrado.

-De hecho me sorprende su comportamiento contigo, porque no le gustan los extraños.

- ¿Será una buena señal? Me ha elegido para ser tu pareja.

- ¡Jajajaja! No, bueno. Eres muy modesto. Con plena seguridad lo dices.

- ¿No te gustaría?

- ¡Me encantaría! Sigamos en el proceso, guapo.

-Va que va. Mira a Kelsy, si es celosa.

-No me deja tantito sola contigo-Replicó mientras Kelsy se recostaba junto a sus pies.

-Supongo que quiere cerciorar que no haré nada inapropiado.

-Claro que no, guapo. Yo sé que no lo harás-Sutilmente me arrojó una pregunta- ¿Bailas? -
Creo que sacaba algún tema de conversación para amenizar la noche que nos apresaba.

-No, realmente. Se un par de pasos repetitivos.

- ¿Cómo es eso? -Inquirió sorpresiva.

- ¿Alguna vez miraste la película Hitch?

-Eh, no. Creo que no. ¿Por qué la pregunta, guapo?

-Bueno, en esa película el protagonista es Will Smith y es un especialista de seducción. El punto es que le enseña a un hombre que no sabe bailar, mostrándole un par de pasos repetitivos sobre su misma posición y lo hace parecer un caballero.

- ¡Jajajaja! Te juro que veré esa película. ¿Por qué no me muestras cómo lo haces?

-Oh, ¿prometes no burlarte?

-Claro que no, guapo. Quiero verte bailar. Veamos que aprendiste de la película.

Me paré y en el efecto dramático puse una lista de reproducción musical. Inició con algo de Jazz clásico que se permite efectuar ese “ritmo de baile”.

Tronando los dedos al ritmo que efectuaba un paso lateral izquierdo y otro derecho, en la misma posición. Pueden imaginarlo aburrido, pero es neutral ya que te permite bailarlo en la mayoría de los géneros a excepción de los salseros, cumbias y merengues.

-Guapo, me fascina tu baile.

- ¿En serio? Es sutil y de buen gusto.

-Esos pasos son lentos pero buenos. Me gusta-Replicó mientras se ponía de pie y me tomaba la mano.

Comenzamos a bailar cálidamente, me acercaba a ella y compartía la danza al unísono con mis pasos. Se mostraba emocionada pero fue ella quien tomó la iniciativa y cambió el género a uno de

las artistas que son tendencia en este mundo globalizado.

-Me temo que eso no lo sé bailar-Repliqué al escuchar la famosa cantante Dua Lipa. Sus canciones son muy rítmicas y apresuradas.

-Sigue haciendo lo mismo, se adapta muy bien.

- ¿Tú crees?

-Que importa lo que digan los demás, el chiste es pasarla bien contigo si algún día vamos a una discoteca o antro nocturno.



“Sobre las olas del mar, vi tu rostro encantador. Acució el candor de tu dulce favor, gran fervor que me clava tu mejor estaca y remembra el mejor aroma de un girasol obsequiado a mi dama, cuyo nombre es aquel que puede transfigurar tu ser. Embriágame con tu olor, mi alucinante primor, olvidaremos lo peor, me quitarás el temor y calmarás mi dolor. Eres agua cristalina, mi brillante diamantina”.

Cantos de la Novia del Sol

Capítulo 3

Al despedirse, cerré la cancela y me dispuse a asearme. Tan pronto terminé, fui raudo a mi habitación para abrir el tan aclamado obsequio que traía conmigo durante nuestra cita. Me llevé una gran sorpresa literalmente, se trataba de unos variados poemas en forma de papiros, los mencionados aditamentos para mi vida romántica, de ello hablaba mi guapo.

También me encontré una crema corporal perfumada, aún recuerdo su aroma. Una cajita de chocolates, una similar de galletas endulzadas, pero lo que llamó más mi atención fue la cantidad exorbitante de poemas escritos a tinta y molde, es decir, directamente de su mano. Hay una famosa frase que dice: *“Si alguien se toma el tiempo para escribirte una carta, debes leerla”*. Sin duda alguna, mi guapo se tomó demasiado tiempo escribiendo tantos versos, fueron diez pergaminos plasmados con poesías y sonetos que me deslumbraron, ¿Quién hace eso? Caballeros como él deberían sobresalir en el mundo, castigado por la generación de cristal que ha mermado nuestra rutina con sus resentimientos sociales.

No pude soportar la tentación de morder y disfrutar algunos caramelos, me encanta el chocolate y creo que acertó en obsequiármelos. Este galán sabe como enamorarme, dejaré que le cueste un poco más, debo mantenerme ruda y fría; si no se va pronto de mi vida, entonces sé que él va en serio conmigo y no seré solo un rato de diversión.

Transcurrió un par de minutos y estaba encantada con todo lo que ha escrito para mí, incluso un cuento que basó en mi horóscopo, él sabe que soy Leo, una fiera de las estrellas. Continuaba leyendo y no paraba de impresionarme, aún sin él presente, sus letras me conmovían, su esencia literaria golpeaba mi pecho y lo abría para hacer vibrar mi corazón, como si destruyera un candado que lo resguarda o una barrera, que protege mis sentimientos, eso no importa ahora, porque sus palabras la han derrumbado. Creo que estoy enamorada, ¿en poco tiempo?, que paradigma ha destrozado con unos cuantos poemas.

Tomé una copa y le vertí un poco de vino tinto que resguarda mi madre en su alacena, me senté en el sillón de mi habitáculo y dispuse a leer ese prestigiado cuento que me recordó los pretéritos momentos que pasé cuando fui una párvula, pero esta narrativa tenía más tintes romanceros que Hadas. Lo tituló: *El Lobo y la Leona*; que gran nombre, casi me sentía identificada.

En el denso bosque oscuro de Canadá, la iluminación presumía impetuosa sobre la arboleda, era luna llena. La camada de lobos se conglomeraba sobre la colina castigada de la zona, donde huesos de presa, imploraron infortunios. Entre la manada, un perspicuo can sollozaba letanías, apartándose del resto, tomando un sendero hecho por los humanos, con su mirada cabizbaja, siguiendo hacia la nada, una gran bocanada era un vago recuerdo suyo.

El resto de los lobeznos aullaban sin César, una canción canina puesta en agonía, sumiso de una cruel melancolía. Sin embargo, este lobo solitario alcanzó otra colina y marcó territorio, sobre la cumbre está dispuesto a dormir y contemplar un gran paisaje. Al alzar su columna, se da cuenta que a lo lejos se vislumbra un pueblo, el mundo de los humanos.

No obstante, este lobo ya conocía la conducta agresiva de los cazadores. Postró su mirada una vez encima de las luces dinámicas y cromáticas, aquellas que proyectaban al cielo nocturno una gran alegría, fiesta algarabía. Llamó su atención y decidió explorar, recordando el llanto lunar de los demás.

El lobo de las alturas, descendió y se encaminó hacia esas luces. Le tomó poco menos arribar ahí y ante la penumbra remilgosa del ambiente senescente, se encuentra cara a cara contra los límites del condado. Allí se postraba un gran circo, ataviado de carpas, juegos y enormes jaulas que apresaban a respetados felinos del África septentrional. El lobo se impacienta por tan cruel espectáculo, pero llama más su atención una leona solitaria; felina enjaulada y expresando una mirada fría, débil, triste, decepción por decirlo menos.

El lobo se acerca y sin importar la columbra del resto de los animales, comienza un diálogo que mataría cualquier curiosidad avernal por semejante trata animal.

-Jamás había visto tanta tristeza en una depredadora-Murmulló el lobo.

-Jamás había visto tanta valentía en un depredador-Musitó la leona.

- ¿Por qué lo dices? -Cuestionó el lobo, muy turbado.

- ¿Acaso no temes ser capturado? En estos precisos momentos corres peligro-Advirtió la hermosa leona, desviando su mirada atosigadora.

El lobo atisbó el lugar, se dio cuenta raudamente que no era el mejor trato que podían recibir, la libertad estaba sobrevalorada. El lobo continuó mirando, todos los animales incluso los no depredadores mostraban una mácula inherente, incongruente con su soledad, aquella que estaba por abandonar.

-Si no puedo liberarlos, entonces sufriré a tu lado-Afirmó el lobo, muy seguro de su expresión.

- ¿Estás loco? ¡Eres libre! ¡Vete! - Vociferó la leona. El can dio unos pasos atrás y lanzó su mejor aullido a la luna llena, oculta entre la niebla.

- ¿Qué has hecho? Los humanos te escucharán. Vienen por ti, vete.

-No lo haré-Enhebró tajantemente el lobo.

- ¿Por qué? Cuestionó la leona.

-Porque de ti me enamoré, no tengo la destreza para liberarte, pero si la capacidad para amarte, aún cuando te encuentres en una jaula de sufrimiento.

-Nuestro amor es imposible-Respondió la leona, con gran admiración por la valía del lobezno solitario.

-Es imposible para las mentes limitadas, pero no para mí, que soy de mente gloriosa para mi leona enamorada.

Fin.

Sin duda alguna, mi guapo pretendiente tiene una increíble habilidad para expresar mensajes a través de sus escritos, me fascinó el cuento y ahora me encanta mucho más él. Le robaré cientos de

besos mañana que lo vuelva a ver.

Continué leyendo, no me aburría, de hecho me mantenía alegre y muy despierta pese a ser pasado de la media noche, incluso mi madre afirmó sino tenía pensado ir a la cama. Claro que debía descansar, pero sus letras en estos papiros eran adictivas y no quería despegarme de sus palabras. Mañana será un nuevo reto, mantener la columbra fija en él, pero sus ojos me impactan y me sonrojan, normalmente soy yo quien soporta la mirada de los demás, pero es como si este tipazo me diera una cucharada de mi propia medicina. Creo que lo estoy adorando más de lo normal, evidentemente.

Me fui a la cama con un buen libro, Orgullo y Prejuicio de Jane Austen, un clásico que nunca me canso de leer. Conforme hojeaba las páginas, su rostro se transfiguraba en mi habitáculo, no lo podía sacar de la cabeza. Mi mente traicionaba todo aquello que mi corazón sentía, una palpitación fulminante en términos románticos. Había pasado mucho tiempo antes que un hombre me hiciera sentir esto.

Mordía ligeramente los dedos sin despegar la mirada de la lectura romancera que tanto agrada a las almas sensibles como yo, quizá sea ruda y fría por fuera, pero por dentro soy una mujer fácil de quebrar. Podía continuar leyendo sin problema, pero su esencia y porte siempre estaban latentes, casi podía compararlo con el señor Darcy de esta icónica literatura inglesa. Me sentí por un momento, como aquella Elizabeth Bennet que rompe paradigmas y lucha por aquel amor que el resto considera imposible, pero no cuando ambas almas son tan compatibles, virtuosas y claramente con defectos fáciles de cambiar. Supongo que por eso me siento identificada con esta historia romántica.

Claro que son tiempos modernos, por lo que debo mantenerme con la mente abierta y aceptar que algunas cosas se pueden mejorar, como el hecho de abrazar la oportunidad de creer en el amor, el que me hayan herido en el pasado no significa que vuelva a ser igual. Creo que él es un caballero, mi ex novio sin duda era un patán. Hay una gran diferencia entre ambos. ¿Qué haría Elizabeth? Mi personaje favorito, siempre es una cuestión latente, pero ella es conocida por obedecer a su corazón.

Tomé el móvil y le escribí, sentía la necesidad de hacerlo. Me mantenía sonriente e impávida simultáneamente. Tan pronto le mandé la entrada a una conversación, abrí el chat y le escribí un sutil saludo acompañado de un emoji, él respondió casi de inmediato. Tampoco podía dormir, sin duda estamos sincronizados en esta etapa del proceso.

- ¡Me encantó el obsequio! Gracias guapo.

- ¿En serio? ¡Wow! Es sencillo pero significativo.

-Lo es, guapo.

-Y por cierto, no hay nada que agradecer.

-No, por supuesto. Leí tus escritos y me sorprendí por el cuento, no esperaba ese tipo de narrativas. Hacía mucho que no leía cuentos, siéndote honesta.

-Uno de muchos que con gusto redactaría para ti. Aunque soy más adepto a las prosas poéticas.

-Tus poemas también me gustaron. ¿Ya dormías?

-Algo así, miraba algunos videos musicales.

- ¿Cuáles? Dime qué auscultas.

-Apocalyptica, uno de mis grupos favoritos.

-Nunca los había escuchado.

-Te comparto una canción, espera.

Luego de un par de segundos, me envió un enlace para YouTube, una canción que él mismo afirmaba podía sentirse identificado, ahora sé por qué. Era muy triste pero con esperanza de ser correspondido, hablo de la sonata. La ausculté y me sorprendí por los artistas, góticos pero con un estilo que remembra al buen caballero. Los celos en armonía con unas guitarras melódicas extrañamente distorsionadas, le daban un remembrado porte musical al gusto barroco. Sé que no lo entenderán, ni siquiera yo lo entiendo del todo.

-Es agradable a mis oídos, tienes buen gusto, guapo.

- ¿Habías escuchado algo así?

-No, nunca. Sin embargo, su rock es muy pacifico al gusto exigente. Me gustó esa canción en particular, hay una parte donde dice que tiene su corazón en las manos y arrodillado.

-Entregándolo como tributo a su dama, si.

- ¡Que cosas! Se imagina muy gore pero es bien romántico.

-Tocan buena música, si. ¿Qué hay de ti? Dime que escuchas.

-No creo que te gusten, guapo. Iríamos de un extremo musical a otro, jajajaja.

-Ponme a prueba, quizá me agrade tus gustos musicales.

-Jajajaja, bueno. Escuchaba a Ricardo Montaner.

- ¿Quién es ese?

- ¡Jajajaja! Lo ves, te dije que nos iríamos a un extremo musical lejano.

-Vaya que si, jajajaja.



“No hay mayor defecto errado que no sucumbir ante las palabras de mi prelado. Dignas y puras, solemnes y duras, tal como el Mesías a sus feligreses, pero yo te quiero con creces. Ambos estamos contentos, porque tú dignificas nuestros momentos”.

Cantos de la Novia del Sol



Amaneció, un día hermoso y me encontraba más que entusiasmada por verlo nuevamente. Hoy decretamos que estoy desconcertada por la fabulosa estrategia del guapo por enamorarme. Tumbó cualquier reglamento no escrito por las mujeres, ha sabido derrumbar la barrera que protegía mi corazón, destruyó los candados emocionales y ahora las ruinas se yerguen sobre polvo sentimental, creo que mi guapo dará la estocada final, un inmortal beso que terminará por

engatusarme a él.

Quedamos en un delicioso desayuno, esta ronda la invito yo, a final de cuentas soy la anfitriona del lugar. Lo llevé a Tacos de La Moto, una taquería que goza de los mejores tacos de la ciudad, baratos y muy bien servidos, según mi opinión. Además, me queda a tres cuadras de la casa así que tenemos buena charla durante el trayecto mientras caminamos.

- ¿Cómo dormiste, guapo?

-Agotado, pero muy enamorado-Replicó tomándome la mano izquierda, mientras andábamos sobre nuestro camino.

-Creo que puedo decir lo mismo-Respondí sutilmente, sin despegar mi sonrisa del rostro. No me inmuté porque me haya tomado la mano, me sentía protegida.

-Un igualmente bastaría, jajajaja.

- ¡*Touché!*

- ¿A dónde iremos a desayunar?

-A Tacos de la Moto, te encantará mi guapo.

-Ya puedo sentir el olor de los tacos, quizá tenga un alma vieja según tu sano juicio, pero este hombre tiene un buen espíritu mexicano.

- ¡Lo sé! Eres increíble, sencillo pero tan maravilloso.

-Me gustó ese piropo filosófico, gracias mi guapa.

-No tienes nada que agradecer.

Quizá tengo un poco de incertidumbre en la mente, pero sería muy egoísta no darle una oportunidad al amor que resurge misteriosamente, golpea a mi soltería, tal vez no estoy lista. Sin embargo, esto que crece en mi corazón avanza a pasos agigantados, temo porque no pueda controlarlo. Haré caso omiso, seguiré haciendo lo que el corazón dicta.

- ¿Cómo se encuentra tu familia? -Inquirió sonriente, sus ojos me engatusan.

-Muy bien, guapo. Mi madre se sorprendió cuando te vio llegar con el girasol.

-Quería sorprenderte, esa era la idea.

-Fue un buen detalle, ni siquiera yo me lo esperaba.

-Es una vieja costumbre que ya no se ve en estos tiempos inciertos.

-Eso es lo que te distingue, sabes. Eres un caballero, con un alma vieja y sin miedo al demostrar su amor. Venir a buscarme con un girasol, ¿qué hombre hace eso hoy en día? Estoy sorprendida igual que mi madre.

-Por eso nunca encajo entre la sociedad. Soy un forajido solitario que pregona con un corazón reparado.

- ¿Te han herido en el pasado?

-Muchas veces, podemos culpar al paradigma en el cual las mujeres se someten como si de un

vulgo ignaro se tratara.

-Me temo que puedo comprender esa sensación, me pasó algo similar con mi ex novio.

-Supongo que por eso nos llevamos tan bien.

-No lo dudo, es como si estuviéramos sincronizados.

Lo detuve momentáneamente. Le miré fijamente, toqué sutilmente la barbilla y llevé sus labios a los míos. Dios mío, deseaba esto como cualquier mujer presa de su egoísmo romántico. Aún hay buenos hombres, pero tenemos que saber identificarlos mucho antes que ellos a nosotras, porque la competencia es enorme.

La gente transcurría su andar, nosotros con los cubre bocas levemente fuera de su sitio, ¿Hipocresía salubre? No me importa en absoluto, este caballero ha roto los enlaces inquebrantables de cualquier mujer, los míos los destruyó como si solo fuesen papel. ¿Es pecado? No, es amor. ¡Estoy enamorada! Pero eso también me aterra, creo que estoy en duelo con la confusión. No quiero que me someta ese protocolo tan arraigado en la sociedad.

-Me encantas demasiado-Musitó al terminar de besarme, a escasos centímetros entre nuestras belfas, ambos sonreímos. Éramos felices.

- ¡Yo te encanto! ¿Qué tanto guapo?

-Si pudiera cuantificarse, de aquí a la estrella Vega.

-Suena a millones de años luz.

-Así de enorme es el amor que siento por ti.

- ¡Oh!



“El amor actúa de formas misteriosas, similar a quien pregona con esa ideología acerca del Dios omnipresente. ¿Somos merecedores? La respuesta es amplia, pero también vaga. Tal vez la sepamos, quizá estamos errados. Nadie tiene la verdad absoluta. Nadie es experto en el amor. Nadie. Solo el corazón te muestra la verdadera esencia de tus sentimientos, eso, creo que es la auténtica opinión de un experto... Tu propio corazón”.

Cantos de la Novia del Sol



Una vez más, el guapo me anonada con su conducta tan apropiada en una taquería meramente de estilo casual, levantó la columna de los presentes e incluso los empleados del lugar murmuraban sobre él, como explicándose: ¿De dónde salió este tipo?

Movió ligeramente para atrás la silla, la ajustó para que pudiera sentarme. Hizo lo propio con la suya, tomamos la carta y raudamente sin perder mucho tiempo, ordenamos tacos de res y lo acompañamos con la exitosa “salsa que no pica”, jajajaja. Ya sé lo que están pensando, pero justamente eso nos distingue del mundo.

- ¿Me permiten ofrecerles algo de beber?

-Un refresco de cola, por favor.

-Creo que pediré lo mismo.

La chica risoteó gentilmente por la afirmación del guapo. Supongo que ella quiere coquetear pero él es mío, bueno no es que sea celosa pero mi rancho ya tiene dueño.

- ¿Sabes algo? Cuando te conocí en la red, no pensé que esto fuera a suceder, es decir, llevarlo a esta situación en la que ambos nos encontráramos tan unidos.

-Cuando te conocí pudiste bloquearme, simplemente cerrar la conversación y esto no habría sucedido.

-Sin embargo, no lo hice.

-Y henos aquí.

-Antes de mí, ¿Conociste a alguien más?

-Algunas, si.

- ¿Cómo te fue con eso?

-Lo de siempre, que era el hombre perfecto, pero no el hombre perfecto para ellas. En resumen, creo que ninguna chica sabe lo que quiere.

-Comprendo, guapo. Somos complicadas.

-La teoría de cuerdas es complicada, la mentalidad de una mujer es errada, sin ofender.

-Igual que la de los hombres.

-Ciertamente, no somos capaces de comprender al amor. Es por eso que nadie está exento.

-Me gusta tu forma de pensar, guapo. ¿Qué hombre tiene esa perspectiva del amor?

-Uno de mi especie.

- ¿A qué te refieres?

-Quizá seamos iguales entre hombres, pero las mentalidades difieren significativamente. Hombres como yo, estamos ocultos y nuestros prelados se mantienen al margen de la sociedad, propiamente dicho que dependemos de ella.

-Impresionada, sin palabras.

Tan pronto trajeron las órdenes, mi estilo mexicano salió a flote. No me molesté por los modales de etiqueta y creo que el alma vieja del guapo tampoco. Estábamos compartiendo las mejores sonrisas después de cada sorbo del brebaje, después de cada mordisco al taco, después de cada beso que él me otorgaba. Esto sigue creciendo, me asusta que continúe. ¿Qué sucede conmigo? Me siento feliz, pero también asustada.

Teníamos enfrente de nosotros a una tienda comercial de renombre, pagué la cuenta porque la ronda la invito yo, él se mostraba impactado pero mi sonrisa lo dejaba cautivado.

- ¿Me acompañas enfrente? Quiero comprar un juguete para mi sobrino.

-No tienes que preguntarlo, gracias por el desayuno por cierto.

-Te dije que yo invitaba.

-Y eso es lo que me sorprende. ¿Dónde estabas hace 8 años? Jajajaja.

-En Querétaro, creo jajajaja.

El pasillo fue muy romántico, me encontraba eligiendo el mejor juguete, pero él murmuraba a mis oídos, eso me entusiasmaba a tal grado que quería acorralarlo en el vestíbulo sin importar lo inapropiado que fuera. ¿Lo estaba tentando? Me comporté, pero no quería que parara. Esas acciones poéticas al oído resquebrajaban mi conciencia, vapuleaban mi corazón y caía presa de su amor.

-Me encantaría que no te detuvieras, pero hay cámaras.

-Lo sé, por eso me comporto.

-No es verdad, Dios mío, eres increíble guapo.

-No hay mejor afirmación que describa lo fabulosa que eres tú, obviando el hecho que no soy nada comparado a tu esencia.

Un empleado venía transcurriendo por allí y raudamente nos separamos ligeramente. Procedíamos buscando o al menos simulando que rebuscábamos el juguete perfecto. En efecto, teníamos que acudir a otro lugar.



“¿Qué tan profundo es mi amor por ti? Cuestiona la canción, quizá no es cuantificable el amor. ¿Qué tan profundos son los sueños que alcanzaré a tu lado? Un beso no basta, una vida es la aventura y nuestra travesía una situación paradójica de nuestra diversión, pero al son de la canción. ¿Dónde estará nuestra pasión? Toca tu pecho, está justo en tu corazón”.

Cantos de la Novia del Sol

Capítulo 4

Me postro impetuoso y con vasta humildad me dirijo a mi dama, le atisbo un guiño y con mi corazón arrodillado le expreso: - ¡Acorrálame! ¡Acorrálame, amor! - No dejes que me ponga en pie, no pares de besarme. Acorrálame, es muy pronto para decirme lo que con tanto ahínco deseo escuchar.

Muerde y endulza mi oreja, aquella que encendió los oscuros deseos que remembran un oculto sentimiento romántico. Acorrálame, como si no hubiera un mañana. Acorrálame, en el final de finales, tanto que no tengas que fingir el sí.

Mírame a los ojos, celoso está el sol con el fuego de tu pasión por comenzar el día, pero eres tú quien disfruta brisa mía. Estoy a tu lado, tanto amor otorgado en un beso robado. Acorrálame con ternura, fuego y dulzura. Acorrálame tanto que pueda amarte con locura.

La sonata toca nuestra canción, ambos sonreímos, nos congratulamos, nos besamos, nos queremos, esta felicidad la merecemos. Mi alma se rinde ante el clamor de la tuya, atraído y embriagado está. Mi corazón arrodillado, ¿Cuántas razones para ser dignificado? Las suficientes porque nunca me canso. De ti estoy enamorado, bailo al ritmo que tú danzas, amo a la misma intensidad que tú amas. Ven mi amada, yo sé que tú estás enamorada.

El hotel Zaffra fue testigo de un efímero control que pudo sostenerse, la respeté. Me detuve a tiempo, ambos lo deseábamos pero sabíamos que ir rápido puede entorpecer las cosas. Ella me abrazó, agradeció con un murmullo mi gran control, agradecido estaba yo por no cometer el error. Nadie está exento.

-Gracias por esto, guapo.

-En tus palabras, no hay nada que agradecer.

-Claro que sí, otro en tu lugar se hubiera descontrolado.

-Y habría recibido una bofetada, arruinando el proceso que con tanto esfuerzo dedicó.

-Tal vez, pero también estoy confundida. Así que gracias por no empeorar esto.

-Como dije, no hay mayor gratificación en el error.

Nos despedimos y procedí a llevarla a casa. Ambos nos queremos, pero el egoísmo latente siempre ofusca las mejores decisiones. Ella aguarda por el bien común, pero yo respeto su elección.

Robamos cuantiosos besos el uno con el otro, aún en el pórtico ella no paraba de abrazarme, sonriente y tomándonos algunas Selfies que más tarde compartiríamos entre nosotros vía red social. Su blusa roja pregonaba pasión, mi camisa a rayas ocultaba la mácula que ambos queríamos olvidar. Todavía tenía ese acertado beso rojo en la camisa, no quería quitar esa mancha, simplemente era prolongar lo inevitable. La confesión del pecado que pudo ocurrir, pero que también mermó cualquier sentimiento profundo en el corazón.

Un lunes agitado, Jessica fue al trabajo. Yo debía acudir a la entrevista, me encontraba debidamente vestido y muy presentable. La competencia laboral es un mito a mi modo de ver, pero no puedo objetar esa razón.

Antes de tomar el camión rumbo a la empresa, recibí varios mensajes de texto. Al parecer, todo se había derrumbado.

-Guapo, discúlpame. No me siento bien, todo lo que ha sucedido entre nosotros fue un error. No lo digo por nuestro acercamiento, lo digo por todo lo demás. Desde que te conocí hasta ahora...

-...Sé que estarás desconcertado, créeme también lo estoy yo. No quiero crearte falsas ilusiones y agradezco mucho pero mucho que hayas venido a verme. Por favor, perdóname. Estoy confundida y he pensado muy bien las cosas, no quiero abandonar la soltería. Estoy mejor así, me molesta que mi propia familia me diga lo que tengo que hacer, odio eso. Espero puedas comprenderlo. Te quiero mucho.

Para un hombre que ha caído enamorado no es fácil leer estas notas, en especial cuando ha mantenido la cordura y el respeto en un primer encuentro, parecía que ambos estábamos destinados a estar de la mano, pero ciertamente como dijo ella, todo fue una pretérita ilusión que acabó por destrozar mi corazón. En cuanto a la entrevista, fui a cumplir con la responsabilidad. Debo mencionar que no fue la mejor que haya tenido.

Salí derrotado de las oficinas, tan pronto obtuve buena recepción en estas lejanías, marqué a su móvil pero ella tampoco tenía señal, aunque pienso que no quería atender mis llamadas. Tal vez debía hacerla cambiar de opinión, quizá deba respetar su decisión. ¿Esperar o seguir la senda destinal? El amor atisba un candor inusual en una relación, para desviarla de las mejores decisiones que requieren grandes atenciones. Atrapado en un dilema, ¿Qué hombre no ha estado en esta situación alguna vez? La cuestión no es esa, la diferencia radica en la perspectiva de las personas. ¿Qué es lo que hace un amante de las letras cuando han roto su corazón? Escribirle sus mejores palabras, siempre a la dama indicada.

-El arcángel visita la cruz, le arroja una gran luz. La proyección de un final, es el episodio central. El mesías despidе su mundo, llevándose los pecados, escanciando el último vino con sus discípulos, el prelado de los feligreses. Hoy escribo una prosa a mi amada Jessica. Hoy recito un poema a mi princesa, cuyo nombre es de admirarse, su vanagloria es incesante, el arcángel lo bendice, le recuerda al hijo de Dios. Le comparte su luz y le confiesa que su amor se dignificó, ella resquebraja su mirada, pero el arcángel le remembra una vez más...

-... Escuchamos las plegarias y a él te hemos enviado. La unión destinal ha sido conjurada en las arcas angelicales. Sobre las olas del mar, vi tu rostro encantador, acució el candor de tu dulce favor, gran fervor que me clava tu mejor estaca y remembra el mejor aroma de un girasol obsequiado a mi dama, cuyo nombre dispones gloriosa. Embriégame con tu olor, mi alucinante primor. Olvidaremos lo peor, me quitarás el temor y calmarás mi dolor. Eres agua cristalina, mi brillante diamantina...

-...Ven y toma un café conmigo, te aseguro que será rico. Escancia el vino antes de tu partida. Cena un postre de frutos rojos, es por tu sonrisa que me sonrojo. Te respiro al hombro con vasta limerencia, me arrodillo ante ti y te hago una reverencia. Ordena un delicioso frappé, de tu sabor

me enamoré, tu vida endulzaré y siempre te amaré...

-... Un modesto anuncio no basta para expresar mis sentimientos, porque de ellos dependen los mejores momentos, que junto a ti alejamos los tormentos. Tú y yo somos el vanagloriado complemento. Dignificamos nuestro primer encuentro, fue maravilloso y creo que una barrera protectora se hizo polvo y ruinas. Quizá un proceso termine pronto de lo que imaginamos. Porque has calmado mi dolor, enciendes mi pasión, acicalas el fervor, eres mi primor, una diosa bella merecedora de proezas...

-... ¿Qué hija de Dios hace eso en estos días? En tus palabras, en estas aletargadas lejanías, ofusco mis letanías, apagas la melancolía y muestras tu mejor sonrisa que despierta alegría y profundiza en la alevosía de un trienio oscuro y silencioso. Cuando estoy con ella, todo es algarabía y amor. Es entonces que estoy seguro de esos sentimientos, golpeados en el lago pretérito de la soledad y desgracia. Ahora han evolucionado y con suma sindéresis decreto que de ti me he enamorado. El sentimiento es mutuo. Cuéntales a tu familia, que te sientes amada, que de mí ya estás enamorada.

Regresé al hotel por mis cosas, entregué todo al recepcionista y tomé rumbo a la estación de autobuses, me habría encantado ser despedido por ella, pero un final inesperado pudo ocurrir, quizá en otro universo paralelo ella me acompañó a la central camionera. Tomó mi mano y me besó frente a todos sin importar las reglas descritas por la sociedad egoísta de la cual somos presas y vacíos existenciales.

Había mucha gente lista para partir, el bus no arribó a tiempo, así que debía dilapidar tiempo. Ella seguía sin visualizar los mensajes, pensé que podría cambiar su opinión, pero como decía mi abuelo, las mujeres toman decisiones basadas en sueños guajiros, lo sorprendente es que su matrimonio duró más de cuarenta años. Y efectivamente, su muerte los separó. Que respetado cliché de la vida. Como debe ser.

Al no tener respuesta suya, abordé mi camión de regreso a casa, una vez sentado procedí a escribirle otras cuantiosas letras que despedirían todo el entresijo amoroso del cual precedí, justo y sensato, honesto y simple.

-Una canción de tristeza, orquestada por María Magdalena. Solloza cruel pena y vergüenza ante el dolor de su mesías. Decepcionante alevosía. El poder de la lanza de Longinos, no se compara con la magia de los Ondinos. ¿De dónde proviene esa fuerza magistral y antigua? Procede de la inmaculada belleza angelical de una preciosa mujer, reina de tierras blancas y brillantes, la novia del sol que clama su amor. Un príncipe arriba al lugar y la vista en su lecho, ella cae rendida y con su corazón en mano, entrega todo a su amado...

-... Asciendo por las cumbres dolosas que trascienden al éxito proclamado. Durante el trayecto, remembranzas románticas me inspiran y aprendo que sin ti, no podría lograrlo. Ante Dios y su ejército de mensajeros, envié plegarias y te pusieron en medio de ese camino, el pedregal al éxito, tú a mi lado deje de ser el senescal y acuciamos nuestra fuerza e inteligencia destinal...

-...Un poema, una poesía, un canto, un abrazo, un beso robado. Ven conmigo y prepárate para que nos forjemos en el crisol del amor, donde ambos abandonaremos el dolor que nos causaron. Tomados de la mano, felices y sonrientes. Te quiero mucho...

-...El párvulo regresa de su apego prodigioso, una reverbena a los Xocoyoles, la Catrina baila

y pregona su quórum entre las garbanceras. Los dioses aztecas han sido invitados a la magnánima celebración, la unión perfecta ilusa de dos personas, miembros de la realeza. Una muchedumbre contenta y obsequios por montón, el fuego pasional trasciende en la lumbre. Sobre la pirámide del sol, ambos amamos con fervor. Una sutil combinación, entre el amor y tu candor. Bienaventurada sea nuestra relación, los dioses míticos han proclamado su bendición...

-...En octubre, las hojas caen tristemente, el viento remolonea la hojarasca. Las hojas secas, se aprecia la inexistencia relativa en ellas, conduzco mis percepciones en ese ambiente verde senescente. De pronto, una reina alta, tez morena clara, regente del Tlalocán, dadora de vida, dueña de tierras blancas y brillantes. Con amor y delicadeza acrecienta su andar en extrema sutileza, me observa y atento a su columbra la aprecio tajantemente. Ella sonrío nuevamente, sé que le gusto, sé que me quiere, sé que me estima, sé que me desea. Entonces doy los pasos suficientes hacia ella, entre la densa niebla y con las hojas otoñales sobre el sustrato, tú respondes: Te extraño, guapo... Sin embargo, esa respuesta actualmente es una ilusión que quiero crear realmente...

-...Extraño tus besos en una ilusa terminal, pensando que vienes a despedirme, tal como esa pareja acaramelada que es honesta con sus sentimientos. Suelto una lágrima porque no te tengo más. Sonrío porque sé que añoras verme otra vez, la voz de la esperanza se vuelve más intensa. Recuerdo nuestro encuentro fulminante y en el Bávaro acicalamos un amor culminante, porque de ello aseguramos nuestros sentimientos...

-... Una degustación en la cafetería Mostacho, donde un girasol te obsequié a la vista del muchacho. Besos robados, uno tras otro. Los más ricos, sin duda alguna, porque como tú mi reina, ninguna. Te bajo la luna y ambos nos acorralamos, perdiéndonos entre el fuego y la pasión. Un glorioso fin de semana, es nuestra canción...

-... Hay una densa bruma en las rocosas, desciende a través del nicho. Acicalándose tenuemente sobre la arboleda. Una penumbra se atisba, la música tétrica lo acompaña. Raudamente alcanza al caballero andante, caminando cabizbajo con su buen porte y estilo rimbombante, saluda a la bruma, parece no hacerle efecto. ¿A qué se debe? El caballero tiene una amiga, que lo enamora con mucha fuerza y pasión, su mente está embriagada y embrutecida, nada lo atemoriza, es un hombre con un gran propósito. Sus demonios no pueden con él, ni la peor tormenta lo empapa con castigos depresivos...

-... ¿Quién es la reina de tierras blancas? ¿Por qué lo quiere? ¿Qué cura le transmite? Y la pregunta más importante, ¿Está dispuesta a continuar en el proceso?

-...Si mis ojos lloran sangre, es porque no estás aquí. Añoro tomar tu cuello y beber tu miel roja que destilas para los abanderados de mi ejército, uno que consuma su muerte y vida eterna, a través de su inmaculada belleza. Camino en el averno, nada me atemoriza, el cáliz de los cristianos no es nada comparado con mi vampiresa, mi alteza, cuyo nombre es Jessica. Piel carmesí y voz destructora de hoz. Ella es la soberana de mi corazón, el cual palpita en su presencia y me deja sin respiración.

-... Contemplo en medio de ese campo verdoso, frente a un paisaje lleno de paz, solo falta algo más. Lo que todo caballero quiere, una compañera de vida. Entonces la veo entre ese pastizal, se dirige lentamente hacia la cosecha de girasoles. Ella los toca sutilmente, se agacha para respirar sus aromas. Los girasoles absorben el suspiro de la solana, las rosas regalan sus

fragancias, la luna enamora con su luz nocturna. Esa dama volquea a verme, el ángel a mi lado me dice su nombre, se llama Jessica, ve con ella. Me acerco gentilmente, apelando los modales de etiqueta. Es entonces cuando lo entiendo todo. Ella sonrío y se detiene el mundo. Jessica ama y los caballeros se pelean por su candor, pero solo uno es el dueño de su corazón y al parecer no soy yo... No soy yo.

BESOS ROBADOS

“Por los pueblos gloriosos de Dios, se vocea una paz premeditada, sostener una relación romántica está libre de cualquier semántica. Por ello, debemos clamar gloria perpetua, porque en el ascenso bélico de esos pueblos bíblicos, resonaba entre voces un fatuo amor, el triunfo del credo mágico que pregonaba un absoluto perdón, del cual todos debemos atesorar, para justificar la razón y honrar mis palabras que con dedicación las otorgo, decretos de un hombre imperfecto que quiere comprender las decisiones, para darte las mejores atenciones”.

Cantos de Tierra Blanca

Palabras del Autor

Escribir me permite trasvolar a un inhóspito y senescente mundo oscuro. Cuando empiezo a redactar los borradores. Simultáneamente, creo vida y luz en ese aletargado ambiente olvidado. Al terminar la obra, me retiro de ese lugar que ahora es abundante e iluminado. Luego, exploro hasta encontrar otro. Esa es la perspectiva cuando me preguntan por qué escribo.

Uno de los retos para escribir siempre ha sido el género romántico, en cualquier caso la comedia romántica. No es el nicho donde me desarrollo, ya que soy más adepto a la ciencia ficción, pero eso no significa que no tenga recursos creativos a la hora de escribir otros géneros, un ejemplo claro es mi libro **La Agente de Bonaparte**, el cual se fundamenta en el drama de la guerra de independencia de México.

Escribir romance y comedia romántica es un verdadero reto, los desafíos comienzan cuando te afirman que no eres capaz de lograr semejante tarea, en particular cuando el resto de tus libros son básicamente historias fantásticas cuyos personajes son extraterrestres, monstruos, criaturas nocturnas, *etc.*

Espero que los lectores se lleven una grata y amena lectura con **Besos Robados**, el cual con mucho corazón y orgullo he lanzado al mercado para satisfacer al cliente exigente, que buscaba un auténtico libro cuyo contenido romancero rescatara las antiguas conquistas a través de acciones poéticas y carteo, esas características que hicieron al caballero que muchas mujeres desean tener a su lado hoy en día.

Te invito a que disfrutes de mis entregas en comedia romántica, **Toma un Café con Fabiola y Ella, Fabiola**. Libros cuyos contenidos son un poco alzados de tono y con un lenguaje coloquial, pero cómodos para leer y sacarte las mejores sonrisas. Seguí mi instinto y decidí incursionar arrojándome al ruedo con una narración corta de la cual tuve que añadir vivencias propias, anécdotas graciosas y el resto es sin duda una situación apremiante del día a día de los jóvenes universitarios de México. Sentarte a leer esta serie con una taza de café será una experiencia agradable.

Como dije, el nicho donde me desarrollo es en la ciencia ficción, me apasiona escribir ese género literario. Por lo que, el libro que he titulado **Ángeles Guardianes: La Elegida. Volumen I**, es mi primera novela que ha sido el mayor logro que he tenido entre la pluma y el papel. Una historia tétrica, dramática y perversa por los infortunios acaecidos en los personajes que he creado para tu gusto. Esta no es la típica narrativa que tiene un final feliz, no lo es, esta es una novela aterradora y desgarradora en términos bíblicos que pone a prueba la fe de las personas, que te muestra a una elegida tal y como sería en la realidad, una pecadora de primera que busca su sendero correcto a la salvación... A veces, ese sendero no es muy transitable. Si quieres una historia auténtica de invasión extraterrestre, sin duda esta es tu mejor opción.

Escribir **La Agente de Bonaparte** fue una agradable experiencia histórica, porque esta novela corta se centra durante la guerra de independencia de México, así como la contienda bélica

de Napoleón Bonaparte contra Rusia. Quise profundizar mucho en las actividades de los espías franceses y suecos que durante la guerra de independencia, cometían actos inhumanos en tierras mexicanas, fungían como consultores para el ejército realista, entre otras cosas de dudosa ética.

Me tomó un año escribirlo, hice variadas consultas académicas y lo reforcé con un poco de humor negro, el cual se verá reflejado en una de las charlas entre la princesa Desideria y la reina Julia Clary.

Aclarando lo anterior descrito, **La Agente de Bonaparte** te mostrará la ilusa vida de una futura Condesa que para probar su valía y coraje entre la realeza de Suecia, acepta una tarea colosal propuesta por uno de los tiranos franceses más respetados. Muy poco sabemos del verdadero trasfondo brutal de aquellos aguerridos extranjeros, que ocultándose tras un velo de neutralidad, frustraban los planes y causa del ejército insurgente. Creo que este libro te atraparé y trasvolará tu imaginación para llevarte a 1812, donde mantenerte con vida en el México de aquel entonces, será el único premio que podrías vanagloriar.

En cuanto a **Los Verdaderos Ángeles**, me tomó más de un año escribirlo porque tenía miedo de fracasar debido a lo aficionado que era. Jamás haré ediciones posteriores de este ejemplar porque quiero que la comunidad lectora sepa quién era en ese entonces, un escritor con muchas faltas de ortografía y una pésima gramática. Luego de la aceptación en el mercado literario, comencé a mejorar significativamente y prueba de ello, es mi segundo libro, el cual por supuesto es también una de mis mejores proezas literarias.

Escribir **Gloriosas al Anochecer** fue también un desafío que cumplí con desvelos y hartas cantidades de café, durmiendo incluso dos horas por noche. Tardé alrededor de un año en terminar la obra de diversificación literaria, porque varios de mis lectores querían que un libro tuviera tantos géneros posibles y cuya historia, fuera entrelazada por varios capítulos protagonizados por diversos personajes con capacidades diferentes. En fin, creo que lo conseguí con **Gloriosas al Anochecer**, sin duda no te decepcionará para nada.

Para finalizar, creo que el resto de mis libros hablarán por sí solos, nos encontramos en un mundo castigado por la falta de lectura. Suponemos que es una cuestión de disciplina moral, quizá la flojera mental sea una representación vaga de esa afirmación. Sin embargo, el contenido de cualquier libro tiene una finalidad, enriquecer tu vocabulario o educación, trasvolar tu imaginación o crearla al conseguir meterse en el personaje central de la obra. ¿Prefieres el castigo de tu realidad o probar un poco de la fantasía surreal?

La respuesta siempre radica en las perspectivas de las personas.

“Escribir es el mejor prelado que puedes dejarle al mundo, tu legado. Cuando mueres, esos futuros lectores conocerán las ideas del pretérito arte escrito a tinta y molde. ¿No es eso la mejor ejemplificación de una mente abierta? Tantas ideas brillantes en mentes cerradas, que terminarán sepultadas junto a su idealista”.

Gerardo Villalobos Aguilar